

**AFRONTAMIENTO DEL DUELO Y SU INCIDENCIA EN EL
COMPORTAMIENTO DE ADOLESCENTES EN LA COMUNA 7 DEL DISTRITO
ESPECIAL, TURÍSTICO Y CULTURAL DE RIOHACHA.**

DIGNA ROSA ALTAMAR

**UNIVERSIDAD DE LA GUAJIRA
OFICINA DE POSTGRADOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRIA EN FAMILIA E INTERVENCION FAMILIAR
RIOHACHA – LA GUAJIRA**

2021

**AFRONTAMIENTO DEL DUELO Y SU INCIDENCIA EN EL
COMPORTAMIENTO DE ADOLESCENTES EN LA COMUNA 7 DEL DISTRITO
ESPECIAL, TURÍSTICO Y CULTURAL DE RIOHACHA.**

DIGNA ROSA ALTAMAR

**BELKYS XIOMARA VANEGAS SPROCKEL
TRABAJADORA SOCIAL
DIRECTORA**

**UNIVERSIDAD DE LA GUAJIRA
OFICINA DE POSTGRADOS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRIA EN FAMILIA E INTERVENCION FAMILIAR
RIOHACHA – LA GUAJIRA**

2021

NOTA DE ACEPTACIÓN:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Riohacha, junio 2021

DEDICATORIA

En primer lugar a Dios, creador y dueño de mi vida, que me dió la inteligencia, sabiduría y la capacidad para poder vencer los obstáculos y barreras para llegar hasta donde estoy ahora y darme la salud para continuar con mis objetivos propuestos.

A mi esposo.

Por ser la persona que me apoyó para que continúe capacitándome en conocimiento, a mis hijos que cada día son el motor para seguir adelante en todo momento, a mi madre linda que cada triunfo que puedo alcanzar, llora de felicidad, gracias madre por ser una gran mujer, te amo.

A mis Maestros:

Por su apoyo, dedicación y guía en este trabajo, por su forma de hablar y llegar al estudiante lo cual admiro, porque siempre se han preocupado para que aprendamos de nuestra profesión.

A mis compañeros de estudio por su apoyo incondicional en todo este tiempo para lograr esta meta y a mis compañeras de maestría, gracias.

Digna Rosa Altamar García

AGRADECIMIENTOS

A Dios por guiarnos en este camino que un día decidimos emprender, por acompañarnos a lo largo de nuestra carrera, por ser la fortaleza en los momentos de debilidad y por darnos esta oportunidad de adquirir nuevos aprendizajes y experiencias. Al finalizar un trabajo tan arduo y lleno de dificultades como el desarrollo de una tesis es inevitable que te asalte un muy humano egocentrismo que te lleva a concentrar la mayor parte del mérito en el aporte que has hecho. Sin embargo, el análisis objetivo te muestra inmediatamente que la magnitud de ese aporte hubiese sido imposible sin la participación de personas e instituciones que han facilitado las cosas para que este trabajo llegue a un feliz término.

Por ello, es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente con ellas, expresándoles mis agradecimientos. Debo agradecer de manera especial y sincera a mi directora Belkis Vanegas Sprocker por aceptarme para realizar esta tesis bajo su dirección. Su apoyo y confianza en mi trabajo y su capacidad para guiar mis ideas ha sido un aporte invaluable, no solamente en el desarrollo de esta tesis, sino también en mi formación como investigador. Las ideas propias, siempre enmarcadas en su orientación y rigurosidad, han sido la clave del buen trabajo que hemos realizado juntos, el cual no se puede concebir sin su siempre oportuna participación.

Le agradezco también el haberme facilitado siempre los medios suficientes para llevar a cabo todas las actividades propuestas durante el desarrollo de esta tesis. Muchas gracias Profesor y espero contar en un futuro con usted. Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento a la Doctora Ledys Campo por su importante aporte y participación activa en el desarrollo de esta tesis. Debo destacar, por encima de todo, su disponibilidad y paciencia que hizo que nuestras siempre acaloradas discusiones redundaran benéficamente tanto a nivel científico como personal. No cabe duda que su participación ha enriquecido el trabajo realizado y, además, ha significado el surgimiento de una sólida amistad. A ti mi buena amiga Ros por tu paciencia y colaboración.

Agradezco también a los adolescentes y personas de la Comuna 7 que tan desinteresadamente me apoyaron en el desarrollo de éste proyecto.

Digna Rosa Altamar García

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCION

MOMENTO I

1. SITUACIÓN PROBLEMA	8
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
1.2. PREGUNTA PROBLEMA	16
1.3. PROPOSITOS DEL PROYECTO	16
1.3.1. General	16
1.3.2. Específicos	16
1.4. JUSTIFICACION	17
1.5. DELIMITACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL	21

MOMENTO II

2. APROXIMACIONES TEORICAS	22
2.1. ESTUDIOS PREVIOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN	22
2.2. TEORIAS RELACIONADAS CON LA INVESTIGACIÓN	30
2.2.1. Definiciones conceptuales del afrontamiento	31
2.2.1.1. Proceso de duelo	32
2.2.1.2. Determinantes del duelo	37
2.2.1.3. Características personales del doliente	39
2.2.1.4. Grado de apego con el desaparecido	39
2.2.1.5. Duelo anticipado	39
2.3. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN	44
2.4. CATEGORIZACION	48
2.4.1. Categorización axial	48
2.4.2. Matriz de categorías	49

MOMENTO III	50
MARCO EPISTEMOLOGICO	50
3.1. EPISTEMOLOGIA	50
3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN	52
3.3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	53
3.4. INFORMANTES	54
3.5. TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	55
3.6. TECNICAS DE PROCESAMIENTO DE DATOS	57
3.7. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD	59
MOMENTO IV	61
4. ANALISIS Y TRIANGULACION DE RESULTADOS	61
4.1 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	61
4.2. CATEGORIZACIÓN, (clasificación), Y CODIFICACIÓN DE LA INFORMACIÓN	64
4.3. PROCESO DE TRIANGULACIÓN Y TEORIZACION	68
5. CONCLUSIONES	72
5.1. CONCLUSIONES	72
ESTRATEGIAS DE FORTALECIMIENTO EMOCIONAL PARA EL AFRONTAMIENTO DEL DUELO EN LOS ADOLESCENTES DE LA COMUNA SIETE (7) ANTE LA PÉRDIDA DE UN FAMILIAR EN EL DISTRITO ESPECIAL, TURÍSTICO Y CULTURAL DE RIOHACHA	75
RECOMENDACIONES	78
BIBLIOGRAFÍA	79
ANEXOS	85

LISTA DE TABLAS

	Pag
TABLA 1: MATRIZ DE CATEGORÍAS	49
TABLA 2: BITÁCORA 1	62
TABLA 2: BITÁCORA 2	63
TABLA 2: BITÁCORA 3	64
TABLA 2: CODIFICACION DE LA INFORMACION	67

RESUMEN

La presencia de muertes inesperadas deja secuelas en cada una de las personas que conforman la familia: padre, madre, abuelos, hermanos y tíos; dichas consecuencias se manifiestan de diversas formas, entre las que están sentimientos de culpa, sensaciones de vacío e impotencia, como lo afirma Gutiérrez Cuevas (2009). Es preciso entonces asumir el duelo en sus diferentes etapas, cuando se presenta en la niñez existen algunos rasgos característicos de las reacciones ante el duelo en poco tiempo. La presente tesis busca Analizar el afrontamiento del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha, adoptando estas actitudes se pudo observar la necesidad de realizar un seguimiento a estos adolescentes que presentan comportamientos conflictivos, maltrato entre ellos, juegos de reto que pueden lograr trágicas consecuencias.

Para el desarrollo de esta investigación se ha llevado a cabo observaciones dentro de comunidad, donde se encuentran la población de los jóvenes quienes deben afrontar las situaciones de duelo. Metodología: Para efectos de la presente investigación, se ha optado por una metodología de **corte cualitativo**, ello se fundamenta en la naturaleza del estudio según Hernández, Fernández y Baptista (2016). El estudio descriptivo se fundamenta en un diseño de campo, de manera cuantitativa la cual me permitirá obtener información que me permita identificar los factores que inciden en la pérdida de identidad cultural de los adolescentes presentes en la comunidad.

Palabras claves: duelo, afrontamiento, comportamiento de los adolescentes, conflictos generados, estrategias etc.

ABSTRACT

The presence of unexpected deaths leaves sequelae in each of the people who make up the family: father, mother, grandparents, siblings and uncles; these consequences manifest themselves in various ways, among which are feelings of guilt, feelings of emptiness and impotence, as Gutiérrez Cuevas (2009) states. It is then necessary to assume the grief in its different stages, when it occurs in childhood there are some characteristic features of the reactions to grief in a short time. This thesis seeks to analyze the coping of grief and its incidences in the behavior of adolescents in The Commune seven (7) of the Special District, Tourist and Cultural Of Riohacha, adopting these attitudes could be observed the need to follow up these adolescents who present conflictive behaviors, mistreatment among them, challenge games that can achieve tragic consequences.

For the development of this research has been carried out observations within the community, where the population of young people who must face the situations of grief are located. Methodology: For the purposes of this research, we have opted for a qualitative methodology, this is based on the nature of the study according to Hernández, Fernández and Baptista (2016). The descriptive study is based on a quantitative field design which will allow me to obtain information that allows me to identify the factors that affect the loss of cultural identity of adolescents present in the community.

Keywords: grief, coping, behavior of adolescents, conflicts generated, strategies etc.

INTRODUCCION

La temática del duelo, su construcción en la vida de adolescentes, su fortalecimiento en la vida cotidiana en el contexto de la cultura riohachera es un objetivo que no se cumple a cabalidad pues no se cuenta en gran medida con el apoyo social suministrado por profesionales en este campo, pues el duelo en esta sociedad es considerado como un factor íntimamente ligado a la privacidad de las vivencias. Se busca entonces realizar un trabajo que permita un acercamiento epistémico a la situación del dolor por muerte o por tristeza al perder un ser querido, con este abordaje, se propone superar barreras acerca del proceso de tristeza que deja la muerte de un ser amado, una transformación de las actitudes y apreciaciones de los sujetos en esta situación de dolor y sobretodo una reflexión sobre los procesos del duelo en el ambiente de la familia.

Es bien sabido que el duelo es un proceso al que en su fase patológica se le debe prestar especial atención, ya que en muchas ocasiones los síntomas que se manifiestan en un duelo mal elaborado son tan sólo medicados y no se le brinda al paciente un espacio de escucha adecuado (Tizón, 2014). Con lo anterior expuesto el contexto social y la familia son elementos de gran importancia para comprender el problema que presentan estos jóvenes de la comuna 7. Este enfrentamiento con la muerte implica un período de dolor, el cual disminuye a medida que el duelo avanza.

Así, este no se reconoce como un estado, sino como un proceso que tiene como in desligar la carga afectiva puesta en el ser desaparecido, la cual se resignifica. Expuesto lo anterior surge el siguiente interrogante: ¿Cómo es el afrontamiento frente del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha? para ello este estudio están estructuradas de la siguiente manera:

En el capítulo I. Hace énfasis al planteamiento del problema, a los objetivos que se persigue y la presentación de los elementos que justifican la investigación y a la delimitación. En el Capítulo II. Presenta la fundamentación teórica de esta investigación, el desarrollo de los diferentes temas que sustentan este estudio, tales como: duelo, afrontamiento, comportamiento de los adolescentes, conflictos generados, estrategias etc.

En el capítulo III. La definición del tipo de investigación y las variables del estudio. En la metodología que indica el diseño, métodos, técnicas e instrumentos que se aplicaron. Las herramientas metodológicas que se usaron en la investigación se basan en la recolección de datos

a partir de vivencias, como entrevistas, relatos de vida y la interacción con personas de la comunidad investigada. Todo esto, enfocado a tener una visión profunda de las diferentes dinámicas utilizadas para realizar este trabajo. También se indica los sujetos de la investigación, población y muestra en la que se desarrolla la investigación.

En el capítulo IV. Se presentaran los resultados de la investigación, evidenciando con datos presentados, con su respectiva interpretación y referencia a las variables. Y finalmente se muestran las conclusiones y recomendaciones.

MOMENTO I

1. SITUACIÓN PROBLEMA

1.1. ACERCAMIENTO A LA REALIDAD

Los cambios que se están dando en las sociedades industrializadas en cuanto a las relaciones sociales, nos están llevando a un proceso de individualización del duelo. En consecuencia, se está perdiendo una parte importante de los rituales sociales cuya función es fundamental para ir del desorden de la crisis al orden dictado por la pauta cultural, y todo esto tiene repercusiones negativas en la elaboración del duelo. Las pérdidas en general, pero particularmente la de un ser querido, se conciben como la pérdida de un conjunto de interacciones, de una manera de ser y comportarse, de unos roles, experiencias y significados que la persona o lo querido representaba para nosotros. El reconocimiento de la pérdida y la capacidad de afrontar sanamente el proceso de duelo sobreviviente, implica emprender una serie de cambios para dejar aquellos aspectos de la relación, con quien era el ser querido, que ya no son viables o adaptativos (Parkes, 2015).

Cabe resaltar que el duelo tiene etapas aunque son muy variables según las personas. A este tema se han referido autores significativos como Parkes J. Bolwy, J.W. Worden, Rando (2015) habla de las fases de rechazo y negación, la de confrontación y la de la acomodación en la que declina el dolor y se va aprendiendo a vivir sin el fallecido. Su definición está condicionada por el punto de vista de la observación clínica o el abordaje terapéutico, implica diversos aspectos que no podemos considerar definitivos, van en general desde los primeros momentos en los que se plantea la negación, la necesidad de aceptar la realidad de la pérdida, las alteraciones emocionales, el afrontamiento del medio en el que el fallecido está ausente y el continuar viviendo. Las secuencias temporales de este proceso también son muy variables, además pueden reactivarse ante otros duelos, nuevas pérdidas, acontecimientos biográficos, incluso reacciones de aniversario.

Dentro de lo que podíamos considerar la etapa del luto, también muy diversa, y condicionada por el contexto cultural, abarcando el primer año después del fallecimiento. Por lo tanto podemos afirmar que el duelo es un proceso normal, una experiencia humana por la que

pasa toda persona que sufre la pérdida de un ser querido. Así es que no se trata de ningún suceso patológico. Incluso hay quien sostiene que el duelo por la pérdida de un ser querido es un indicador de amor hacia la persona fallecida. No hay amor sin duelo por la pérdida.

Lo anterior significa hacer conciencia de que, si no se realizan cambios internos, no se pueden enfrentar los cambios externos que la realidad nos impone. El duelo es una situación natural de la vida misma, por el que todas las personas pasan en algún momento de la vida. Es importante desde esa realidad, estar al tanto de las manifestaciones del mismo y ser reflexivos en su interpretación para no considerar patológicas manifestaciones completamente naturales y adaptativas en este proceso. Es preciso entonces prestar especial atención a posibles indicios de que el duelo pueda no seguir un curso adecuado para poder identificar aquellas personas que con mayor probabilidad puedan necesitar apoyo tras la pérdida de un ser querido y así tratar de prevenir un posible duelo complicado.

La presencia de muertes inesperadas deja secuelas en cada una de las personas que conforman la familia: padre, madre, abuelos, hermanos y tíos; dichas consecuencias se manifiestan de diversas formas, entre las que están sentimientos de culpa, sensaciones de vacío e impotencia, como lo afirma Gutiérrez Cuevas (2009). Es preciso entonces asumir el duelo en sus diferentes etapas, cuando se presenta en la niñez existen algunos rasgos característicos de las reacciones infantiles de duelo como la alternancia sucesiva de la pena, de un primer impacto a una rápida negación, a no hablar del fallecido, a no expresar aparentemente dolor en poco tiempo. Permite incidir sobre el significado profundo de las figuras sustitutivas que defienden de la pérdida y reparan sus consecuencias.

El desarrollo infantil lleva a fases de separación-individuación cruciales en la constitución de la identidad. La desaparición de los seres queridos lleva también a una separación que afecta a la identidad, pero de forma muy problemática, por vivirse, no como un movimiento activo del desarrollo, sino de forma pasiva, como abandono que puede causar cierta paralización, culpa, maduración precoz, etc. En la adolescencia y edades limítrofes con ésta, como la preadolescencia y la primera juventud, el duelo tiene unas características determinadas porque esta etapa supone una crisis madurativa, quizás la más decisiva en cuanto a la configuración definitiva de la

personalidad. En otros momentos de la vida pueden suceder, con mayor o menor probabilidad, crisis biográficas, pero aquí son consustanciales al momento evolutivo. La adolescencia es el período de la vida en que se plantea la necesidad de alejamiento de los padres y la propia independencia.

Por otra parte, como han señalado R. y L. Grimberg (2017), la elaboración de los duelos acaecidos, supone haber podido realizar el duelo por las etapas anteriores de la vida, es decir, por la infancia, los padres de la infancia; avanzar en una línea que va desde una mayor dependencia, seguridad y protección a una mayor autonomía, responsabilidad y afrontamiento. En general, la elaboración de las pérdidas se ve favorecida por una estabilidad del marco biográfico, en estos momentos hay una situación de transición, las pérdidas suponen una crisis sobre otras. Así mismo, el duelo en estas edades determina, a veces, el paso de una etapa a otra, de la infancia a la adolescencia, de ésta a la edad adulta o de muchacho a hombre, de forma repentina o forzada, lo que origina cambios psíquicos diversos.

Además de las dualidades anteriormente planteadas, se deben manejar todas las creencias sociales, culturales y personales alrededor de la situación vivida, lo cual se agrava en ocasiones por los conflictos entre los miembros de una familia y, por las diversas formas de enfrentar la pena, que van desde las desconcertantes, como la tristeza y el llanto, hasta las ansiosas y explosivas, marcadas por el fenómeno social de género (González Calvo, Valentín 2016). Desde este aspecto se destaca, la importancia de la sociedad en la cual la familia está primordialmente al contexto y a la cultura.

A partir de estas consideraciones, la propuesta de investigación parte de la idea de que la pérdida de seres queridos y el duelo desencadenado de ese hecho (sea natural o traumática) está ligada concretamente al constructo que cada uno elaboramos acerca de la muerte, y por otro, al proceso de construcción de vínculos afectivos que constituyen la existencia humana para adaptar o asimilar el dolor sobre esta condición o finalmente aceptar que es una realidad de vida. (Mejía, 2008) Afirma que la intervención puede realizarse desde la epistemología, en razón de superar el sentido común y partir del conocimiento científico para poder transformar la realidad de los problemas. En la mayoría de las culturas la expresión de dolor individual tiene un sitio en el marco del ritual del duelo público, sin embargo en nuestro medio social actual aparece

relativamente controlada y poco expresiva. Apenas se viven ya aquellas explosiones y gestos apasionados de dolor, rabia y desesperación propio de hace algunas décadas.

Existen estudios empíricos en donde esta correlación resulta clara, por ejemplo, en la infancia, los duelos graves o acumulados durante ella parecen correlacionarse con los trastornos psicopatológicos de la propia infancia y en edades posteriores, aunque sus efectos generalmente no son específicos (Bowlby, 1980/1993; Cox, 1993; Lamour, M. & Lebovici, S. (1991). I 34, 171-275.). En sentido opuesto, los trastornos psicopatológicos previos de los niños o de sus progenitores, suelen suponer inconvenientes, a menudo más específicos para la elaboración de los duelos. Esta situación es similar en la edad adulta, aunque el cúmulo de variables que ahí intervienen haga más difícil, por el momento, el hallazgo de relaciones causales (Horowitz et al., 1993; Newton, 1992; Royal College, 1981).

Desde lo transdisciplinario se realizará entonces a una indagación en profundidad, para aspirar a un conocimiento relacional, complejo, e inacabado de la temática, pero se aspira a la revisión permanente de la misma desde ámbitos familiares y sociales distintos, comprender que la muerte puede ser vivida como una experiencia traumática o como una experiencia de crecimiento y que uno de los factores que puede influir directamente en la vivencia de la muerte es, precisamente, el cómo se puede relacionar la muerte en la cotidianeidad.

Es importante saber, que el duelo es proceso de evolución vivencial tanto individual como familiar, es un momento de reestructuración compleja en el cual cada integrante adapta su forma de actuar, pensar, relacionar y observar el mundo que le rodea. Este enfrentamiento con la muerte implica un período de dolor, el cual disminuye a medida que el duelo avanza. Así, este no se reconoce como un estado, sino como un proceso que tiene como in desligar la carga afectiva puesta en el ser desaparecido, la cual se resignifica. En este sentido, quien muere pasa de la realidad del doliente a instaurarse en los recuerdos y pensamientos con una carga afectiva diferente (Díaz, 2003; Kabanchik, Kadic, Sahade&Winograd, 2001).

Una de las concepciones culturales de más arraigo en las familias guajiras y más en la estructura familiar en la ciudad de Riohacha, es poder enfrentarse a las situaciones de la muerte y

posterior duelo de un ser amado, sea este padre, madre, abuelos, hijos etc. Aunque cada realidad familiar es diferente, el sólo hecho de vivir en contexto multicultural, deslinda una serie de situaciones, condiciones y preceptos que transforman la realidad familiar. Sin embargo, frente a esta situación de dolor y pérdida las familias son un grupo cerrado y compacto que no da pautas al acercamiento para expresar lo que siente en ese duro momento. Se manifiesta entonces lo que la autora (Parra, 2014) expresa como “**Territorialidades domésticas donde hacen** referencia a la forma invisible de opresión y negación propias de aspectos tan sutiles de la vida cotidiana” es decir, la familia niega dolor, oprime su situación y no permite que se afecte por situaciones externas.

Saber, además, como asumen las familias este proceso de duelo requiere un acompañamiento iniciado desde los servicios de asistencia funeraria, entidades que deben dejar claro este compromiso a las familias afiliadas pero que acertadamente no se realiza a profundidad en este territorio, las rutas de atención frente al duelo son minimizadas y no se cuenta con una detallada información de cuantas familias se les realiza el proceso. Una perspectiva más compleja es el poco abordaje de las rutas de atención que debe brindar la entidad desde los profesionales bajo este conocimiento, debido a que no se tiene certeza del porque hay en una misma familia diferentes adaptaciones al duelo de un ser amado.

Desde el contexto el duelo adolescente presenta algunas particularidades que deben ser comprendidas para que se pueda lograr el apoyo y soporte que este necesita para elaborar la situación que está pasando de manera sana. Los adolescentes al momento de atravesar la pérdida de un ser querido, tienden a ser muy parecidos al adulto en la forma de cómo tomarlo, sin embargo, sus efectos son notablemente distintos y la intervención en el apoyo se da de manera diferente. En situaciones de duelo, es común que el adolescente haga preguntas a respecto de la nueva situación frente a la pérdida de un ser querido.

Cabe decir que existen diferencias de llevar el duelo adolescente dependiendo de las figuras que se pierdan. Por ejemplo, si un hijo hombre pierde a su padre quizás tenga la sensación de tener mayor responsabilidad de protección de la familia, reprimir sus emociones por demostrar fuerza. En cualquiera del caso, los adolescentes frente a la pérdida suelen percibirse y sentirse

diferentes, como si algo en ellos ya no es igual. Así que la manera de afrontarlo dependerá de su edad ante la lamentable partida de su ser querido. Algunos mostraran una aparente indiferencia, muy característico en los adolescentes que ha perdido personas significativas y esa relación es sentida como inconclusa, les falta continuidad, experimentando, así, sentimientos de culpabilidad por el tiempo perdido. En otros jóvenes el sentimiento puede ser de abandono una vez que sienten que necesitan de la presencia perdida.

Cada situación de pérdida, implica un proceso y su elaboración. En el duelo, existen emociones, representaciones mentales y conductas vinculadas con la pérdida afectiva, la frustración o el dolor. La elaboración del mismo, consistirá en el trabajo de una serie de procesos psicológicos que comenzarán con la pérdida y terminarán con la aceptación de la misma. Es así como se organizará la realidad interna y externa del sujeto. El duelo en el adolescente, al igual que ocurre en los adultos, según lo expresa Pérez Trenado (2016) tendrá una intensidad mayor o menor dependiendo del grado de intimidad y vinculación con la persona fallecida, el tipo de relación que existía entre ambos y las circunstancias de la muerte. También es verdad que los cambios y características propios de la edad hacen que éstos puedan reaccionar de manera diferente a los adultos. Si, por ejemplo, son ya habitualmente tendentes a la rebeldía y la emotividad, pueden vivir la experiencia de la muerte de forma más impetuosa.

Por otro lado, este proceso individual se produce dentro de un proceso familiar que lo circunda y con un importante trasfondo social. Así, las reacciones individuales están influidas e influyen en las reacciones de otros miembros de la familia, y ambas han de entenderse en relación al apoyo social existente y a los condicionantes socio-culturales imperantes. Si la muerte es ya en sí misma un tabú entre los adultos, suele ser mucho mayor en la adolescencia, donde además existe una negación de la muerte y un sentimiento fuerte de invulnerabilidad (Pérez Trenado 2016, pág. 289). Así mismo expresa la autora que el adolescente tiene que hacer frente a la pérdida de un ser querido, al mismo tiempo que hace frente a todos los cambios, dificultades y conflictos propios de su edad. Aunque exteriormente parezca ya un adulto, el desarrollo del cuerpo no va siempre a la par con la madurez afectiva. Es por eso que puede necesitar mucho apoyo, comprensión y afecto para emprender el doloroso y difícil proceso de duelo.

De acuerdo con Giachii (2010) muchas veces el adolescente, aunque sufra intensas emociones, no las comparte con nadie. Posiblemente porque se siente de alguna manera, presionado a comportarse como si se las arreglará mejor de lo que realmente lo hace. Después del fallecimiento de su padre, su madre o de su hermano/a, se le puede pedir "ser fuerte" y "mantener el tipo" delante del otro padre o de los hermanos más pequeños. Se espera que sostenga a otros, cuando no sabe si será capaz de sobrevivir a su propio dolor. Aunque no lo demuestren, es natural que el adolescente sienta mucha rabia, miedo, impotencia... y que se pregunte el por qué y para qué vivir. Los adolescentes perciben la muerte como algo que les hace "diferentes" y temen, que, si expresan su dolor públicamente, pueda interpretarse como una señal de debilidad.

Otras veces pueden reaccionar con una aparente indiferencia, que no es más que su manera de defenderse de los sentimientos abandono. Esta indiferencia no significa que no les importa y debemos evitar culpabilizarles por su actitud. Este tipo de conflictos puede tener como resultado que el adolescente termine por renunciar a vivir su propio duelo (duelo aplazado o congelado). En el departamento de La Guajira, la tradicionalidad con el duelo es de generación en generación, en el caso de fallecimiento de uno de los padres, es posible que el que queda no esté en condiciones, al menos durante un tiempo, de ocuparse del dolor de sus hijos. Es el momento en que el entorno del adolescente (abuelos, amigos, profesores, vecinos...) deberían tomar el relevo y jugar un papel que puede ser crucial. Hay que tener en cuenta también que la adolescencia es una etapa en la que, como hemos dicho, el joven inicia, dentro de su proceso de maduración, la separación de su familia.

Adaptarse a un nuevo medio significa cosas diferentes para personas diferentes dependiendo de cómo fuera la relación con el fallecido y de los distintos roles que desempeñaba por lo tanto, los jóvenes de la Comuna Siete que hacen parte de esta investigación de estudio han presentado dificultad a la hora de afrontar el duelo de un ser querido y optan por un comportamiento inapropiado. Debido a estas actitudes se pudo observar la necesidad de realizar un seguimiento a estos adolescentes que presentan comportamientos conflictivos, maltrato entre ellos, juegos de reto que pueden lograr trágicas consecuencias.

También destaca que en este período suele producirse un bajo desempeño académico, acompañado de mala conducta, comportamientos de tipo opositorista seguido por desafío a la autoridad, deseo de independencia. Algunas conductas que se presentan en la adolescencia pueden poner en peligro la integridad del individuo, así como la de las personas que lo rodean, ya que se expone a participar de actividades propias del mundo adulto, como manejar vehículos, actuaciones sexuales prematuras y sin protección, etc. Este tipo de comportamiento señalado por Quiroga, pone de manifiesto la insatisfacción que el adolescente siente con el cuerpo, lo siente como un cuerpo desconocido, extraño, por esas razones reacciona con conductas como la falta de aseo.

El adolescente se encuentra, en este momento en la frontera de ser niño a pasar a ser, una especie de adulto, aunque en sus adentros no se sienta así por lo que no sabrá que ropa es adecuada para su edad, por eso el desaliño. El adolescente irá probando diferentes estilos, experimentará diferentes roles, hasta sentirse identificado con alguien o con algo, aspecto que es muy importante en todas las etapas de la vida, pero que en la adolescencia juega un papel crucial para la construcción de la personalidad. El afrontamiento de la pérdida de un ser querido presenta un carácter complejo que, en absoluto puede verse reducido a la consecución de un desligamiento afectivo y mental con respecto a la persona desaparecida. Es un hecho constatado que muchas personas, aunque no nieguen la muerte de la persona fallecida, continúan hablando con ella durante mucho tiempo, incluso en ocasiones a lo largo de toda la vida, sin que ello indique necesariamente la existencia de una patología psíquica ni la detención de la recuperación. Por el contrario, en la mayoría de estos casos, tales manifestaciones de su vínculo con esa persona parecen reconfortarlas y alentarlas a seguir viviendo.

Este tipo de comportamiento lleva consigo muchos cambios a los que la persona superviviente debe enfrentarse, cambios en actividades cotidianas, en horarios, tal vez en el nivel económico pero, sobre todo, cambio en los roles que a partir de ahora deberá desempeñar. Por ese motivo, hay que lograr que esta problemática se convierta en un foco de estudio para estos jóvenes que presentan estas situaciones y que principalmente han perdido seres importantes para ellos, como su padre o la madre. Todo lo anterior indiscutiblemente influye en el duelo que se realiza por la muerte de un ser querido. Dicha pérdida, es un acontecimiento doloroso e inevitable que será enfrentado por cada ser humano en algún momento de la vida y a pesar de ser la muerte

un proceso natural, cada sujeto elaborará el duelo desde su singularidad. Para algunos el proceso de duelo tendrá su fin con la nueva aceptación de la realidad tanto interna como externa, pero para otros el trabajo del duelo no los llevará directamente a la recuperación del mundo interno, (Tizón, 2014).

Es bien sabido que el duelo es un proceso al que en su fase patológica se le debe prestar especial atención, ya que en muchas ocasiones los síntomas que se manifiestan en un duelo mal elaborado son tan sólo medicados y no se le brinda al paciente un espacio de escucha adecuado (Tizón, 2014). Con lo anterior expuesto el contexto social y la familia son elementos de gran importancia para comprender el problema que presentan estos jóvenes de la comuna 7. Este enfrentamiento con la muerte implica un período de dolor, el cual disminuye a medida que el duelo avanza. Así, este no se reconoce como un estado, sino como un proceso que tiene como in desligar la carga afectiva puesta en el ser desaparecido, la cual se resignifica. Expuesto lo anterior surge el siguiente interrogante:

1.1.1. Pregunta Problema

¿Cómo es el afrontamiento frente al duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha?

1.2. PROPÓSITOS DEL PROYECTO

1.2.1. Propósito General

Analizar el afrontamiento del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.

1.2.2. Propósitos Específicos

Describir las actitudes implícitas en el afrontamiento frente al duelo de adolescentes en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.

Determinar los conflictos generados en adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.

Enumerar los procesos de afrontamiento utilizados por los adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.

Proponer estrategias de fortalecimiento emocional para el afrontamiento del duelo en los adolescentes de la comuna siete (7) ante la pérdida de un familiar en el Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.

1.3. IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

La relación que se establece entre la construcción de vínculos afectivos y la elaboración de las pérdidas significativas son mutuamente influyentes, las estrategias que cada individuo posee para adaptarse a la falta de una persona que es querida influirán en las nuevas estrategias que para iniciar y mantener nuevos lazos afectivos. Igualmente, las ideas y concepciones que se poseen sobre la muerte, influirán en las ideas y concepciones sobre la vida. Desde esa perspectiva argumentada desde la sociedad riohachera, se hace necesario realizar un proyecto investigación que permita establecer las actitudes familiares frente al duelo especialmente de los adolescentes, teniendo como eje central que socialmente se ha adquirido una adaptación cultural al proceso, donde la cultura indígena ha marcado pautas sobre dolor, luto y aceptación a la sociedad adyacente.

Se justifica desde la práctica y puesto que es posible desde el aspecto social establecer las herramientas que se brindan a las familias que requieren aprender a vivir con la ausencia del ser querido y buscarle un nuevo sentido a la existencia, y como desde los servicios de acompañamiento de las empresas funerarias se hace este proceso. La necesidad de una intervención más calificada de los profesionales involucrados es evidente y demanda un trabajo multidisciplinario que permitan a la familia con adolescentes abordar esta situación de vida.

En definitiva este estudio permite notar la clara diferencia entre las estrategias empleadas en la adolescencia temprana y tardía, así como la manera de afrontar las situaciones de duelo, comprobando además que ciertas estrategias de afrontamiento parecen actuar como factores de

protección cuando se pierde un ser querido ya sean los padres, hermanos, abuelos etc. y de la implicación en los cambios comportamentales, mientras otras parecen favorecer la aparición de estas conductas; por lo que investigar esta variable en nuestro medio se hace significativo sobre todo al poder intervenir de manera más eficaz como profesionales promoviendo el bienestar y mucho más de la salud mental.

Desde la perspectiva anterior, Ledesma (2012) explica que el proceso de duelo en los adolescentes, se asumirá una forma distinta en cada miembro de la familia, pues operará en función de diversos factores que impactarán su vivencia en un sentido particular: edad, personalidad, etapa de desarrollo, experiencias anteriores con la muerte, su relación previa con el fallecido, ambiente, causa de la muerte, la oportunidad que se le brinde de compartir y expresar sus sentimientos, estabilidad de la familia después de la pérdida, el estilo familiar de lidiar con las tensiones, el cómo se satisfacen sus necesidades, los recuerdos y sus relaciones con otros adultos. Desde esa perspectiva, el estudio relevante del duelo en la familia parte de identificar las consecuencias que esta situación deslinda en el núcleo familiar y como incide en cada uno de los integrantes del mismo.

La temática del duelo, su construcción en la vida de adolescentes, su fortalecimiento en la vida cotidiana en el contexto de la cultura riohachera es un objetivo que no se cumple a cabalidad pues no se cuenta en gran medida con el apoyo social suministrado por profesionales en este campo, pues el duelo en esta sociedad es considerado como un factor íntimamente ligado a la privacidad de las vivencias. Se busca entonces realizar un trabajo que permita un acercamiento epistémico a la situación del dolor por muerte o por tristeza al perder un ser querido, con este abordaje, se propone superar barreras acerca del proceso de tristeza que deja la muerte de un ser amado, una transformación de las actitudes y apreciaciones de los sujetos en esta situación de dolor y sobretodo una reflexión sobre los procesos del duelo en el ambiente de la familia.

La propuesta metodológica parte de una postura epistemológica a la luz de la hermenéutica donde bajo el esquema fenomenológico, desde donde se podrá elaborar estrategias de aplicación en las que se tomen en cuenta posibles herramientas terapéuticas que le permitan al adolescente enunciar los sentimientos ambivalentes que pueden estar presentes ante la pérdida,

esto permite ganar confianza mutua para un mejor desarrollo en las entrevistas a profundidad y conocer en contexto la realidad del problema planteado, además de la importancia que reviste desarrollar una alta sensibilidad y una mirada hacia las pérdidas infantiles y de los adolescentes, quienes se enfrentan a diversos duelos: por la pérdida del cuerpo, el rol y la identidad infantiles y los padres de la niñez, y por la identidad sexual, todo lo cual se agrega a las pérdidas de tipo ambiguo, que adquieren formas diversas e impactan en su vida afectiva y social.

La investigación presenta una conveniencia profesional porque es un estudio teórico apoyado en el estructuralismo antropológico de Lévi-Strauss (2006) para demostrar la universalidad del fenómeno de la experiencia de la pérdida en el ser humano. Utilizamos una metodología terapéutica novedosa en el tratamiento del duelo, las Constelaciones Familiares (Hellinger, 2004). Pensamos que, aunque no hay aun mucha literatura sobre este método, sus principios son estructuralistas y por lo tanto universales. Actualmente se desaconseja este método para acompañar en el proceso de duelo, por la convicción de que el proceso debería ser algo personal e íntimo.

Así mismo desde la relevancia social permite comprender las diferencias individuales en el desarrollo normal, se debe observar la vida de los individuos, características como: donde vive, a qué tipo de familia pertenece, economía del hogar, alimentación, acceso a salud, vivienda, educación, trabajo, el contexto en que se desarrolla el estudiante. Se debe trabajar de forma explícita los aspectos emocionales ya que es la única manera de crear una sociedad justa y equitativa, una sociedad con adolescentes creativos e inteligentes, pero sobre todo sano, integrado y feliz.

Es pertinente desde el valor teórico: En este sentido, esta propuesta, responde a una realidad que permite ubicar teorías para la adaptación de las personas ante las pérdidas permitiéndole enfrentarse y ajustarse al medio en que se desarrolla. En definitiva el duelo familiar requiere más evidencia, para así entonces, saber cómo lidiar con un suceso tan traumático como este. Esto se ve acentuado en el país, donde la investigación es aun deficiente, fomentando que la población siga desconociéndolo y tratándolo como un duelo de perder un familiar o allegado.

La presente investigación es realizable ya que posee el apoyo de las familias y personal psicoterapéutico por la misma razón que en la institución se ha evidenciado diversas características del duelo, la misma que dará algunas recomendaciones y técnicas para afrontar en los adolescentes las diferentes etapas que conlleva el duelo ayudará al análisis de casos, así como también al seguimiento correspondiente de duelo por pérdida de un familiar entre otros tipos. El duelo se elabora sanamente según se va aprendiendo a recordar e integrar lo mejor de la relación con la persona fallecida, y se va pudiendo invertir la energía en nuevos afectos, y el ser querido queda habitando para siempre en algún lugar del corazón en el que domina más la alegría porque sucedió, que la pena porque terminó.

Finalmente, la Utilidad metodológica se basa en la construcción de un instrumento válido y confiable como estrategia para profundizar sobre los diferentes elementos involucrados en las variables con el fin de analizar la hipótesis y/o creencia que plantea de entrada en la etapa de duelo, donde el adolescente podría verse afectado anímicamente, produciéndose pérdidas de identidad, autoestima, siendo esto perjudicial para su interacción con sus familiares o grupo social, así como el rendimiento académico se vería mermado, siendo pertinente que docentes, padres, representantes, tengan conocimientos sobre el manejo asertivo del duelo en los estudiantes, con lo cual podrían contribuir en la aplicación de estrategias en favor de que el estudiante supere la etapa del duelo sin ver afectado en gran proporción su calidad de vida.

Se puede concluir que los adolescentes condición de duelo por pérdida familiar en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha podrían manifestar sentimientos y pensamientos como: baja autoestima, sentimientos de inferioridad, tristeza, problemas sociales, bajo rendimiento escolar, problemas de identidad, inseguridad, soledad y depresión; además como mecanismos de adaptación generan modelos relacionales de dependencia y desconfianza en sus relaciones personales llevándoles a la evitación que se considera un mecanismo de afrontamiento que emplean para eliminar o neutralizar los pensamientos valorados como perjudiciales, a través de la distracción.

1.4. DELIMITACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL

1.4.1. Delimitación temática o teórica

Las temáticas a tocar son la reconstrucción emocional y el fortalecimiento familiar frente al duelo, en cada sesión se propone un eje temático sobre el que trabajar, amén de hablar de aquellos temas que puntualmente generan más ansiedad a cada grupo. Los autores que sustentan esta temática son: Neimeyer (2012), Uribe-Rodríguez, A.F., Valderrama, L., Durán, D.M., Galeano-Monroy, C., Gamboa, K. y López, S. (2008), Verdugo, L, Ponce de León-Pagaza, B. G., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., Alvarado, J. I. & Guzmán-Muñiz, J. (2013). y Worden (2013).

1.4.2. Delimitación espacial o geográfica

Este proyecto se realiza en Colombia, en el departamento de La Guajira, más específicamente en familias con adolescentes en condición de duelo por pérdida familiar en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

1.4.3. Delimitación temporal o histórica

En esta investigación recopilará, analizará y evaluará la información referenciada durante el último semestre del año 2019 comprendido desde julio a noviembre hasta el primer trimestre del 2020 que va de enero a junio. Se van a realizar Observación, entrevistas, consultas personales con las familias anexas a esta empresa que han perdido familiares.

MOMENTO II

2. APROXIMACIONES TEORICAS

El elaborar el marco teórico no es sólo hacer una revisión o reseña de lo que se ha hecho antes con títulos semejantes, sino de insertarse de manera real y profunda en la actividad científica con el fin de encontrar el sentido de la investigación que se quiere hacer. La investigación teórica, previa a toda experimentación ubica al investigador dentro de este proceso y le sugiere cuales son las preguntas que todavía no tienen una respuesta comprobada y que son objeto de estudio. El marco teórico es el espacio del investigador que le permite describir, comprender, explicar e interpretar el problema desde un plano teórico, así como el planteamiento de las hipótesis que contienen una respuesta al problema en estudio. (Hernández S, Fernández C, & Baptista L, 2016). De acuerdo con lo planteado por (Hernández-Sampieri, 2014) es una síntesis escrita de artículos, libros y otros documentos científicos que detallan el estado pasado y actual del conocimiento sobre el problema de estudio.

Igualmente, ayuda a documentar como la investigación agrega valor a la literatura existente. (Hernández Sampieri, 2009), establece que el marco teórico es integrar el tema de la investigación con las teorías, enfoques teóricos, estudios y antecedentes en general que se refieren al problema de investigación. En tal sentido el marco teórico nos amplía la descripción del problema. Integra la teoría con la investigación y sus relaciones mutuas.

En concordancia con lo anterior, la investigación pone a disposición los trabajos realizados en relación con su problemática u objeto de estudio y así mismo expone todos los conceptos y/o teorías afines con este.

2.1 ESTUDIOS PREVIOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN

Primeramente, desde el enfoque internacional, se presenta la investigación realizada por González Calvo (2005) con su investigación titulada Trabajo Social Familiar E Intervención En Procesos De Duelo Con Familias. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. Cuyo objetivo es Colaborar en dar una despedida adecuada y en la reanudación de una vida normal. La

intervención con garantía en ese panorama de pérdidas se hace preciso un conocimiento específico de los procesos duelos que se desencadenan.

La presente investigación se enmarca dentro de la intervención desde el Trabajo Social con Familias en situaciones de crisis por duelo, especialmente en duelo post-mortem de un ser querido. Se pretende dar a conocer la experiencia llevada a cabo en la intervención con padres y madres en duelo por fallecimiento de hijos/as. Dicha intervención se viene realizando a nivel individual, de pareja y en grupos de apoyo de padres y madres. Junto con la descripción de las características de este tipo de duelo, se describe especialmente el papel del trabajador social como orientador y/o terapeuta en este tipo de duelo, descripción que puede ser extensible al trabajo con otros duelos.

Para este trabajo, el referente reviste importancia porque el trabajo con duelos, diversos, exige un conocimiento depurado de los procesos que se desencadenan. Es importante ser sensibles al dolor de la persona en duelo, pero también conocer las reacciones típicas en el proceso de elaboración del mismo. El duelo es un tema transversal e interdisciplinario. La creencia de que la intervención en procesos de duelo es solo materia exclusiva de algunas disciplinas profesionales está muy extendida. Respecto a la intervención en procesos de duelo habría que distinguir dos grandes niveles de intervención en contextos profesionales: el Asesoramiento o Consejería de Duelo y la Terapia de Duelo. Ambas tienen aspectos comunes y diferencias. Al igual que ocurre en otras muchas formas de intervención, resulta muchas veces difícil poner delimitaciones claras. El aporte de este trabajo para el estudio a realizar se enfatiza en aprender los procesos técnicos a utilizar para la intervención sensible con las familias e integrantes de la misma que necesitan de ayudas más efectivas, al igual que saber distinguir el proceso de duelo no resuelto y propender estrategias de acción.

Moreno y Esperanza (2014), presentan un segundo referente titulado Estrategias de afrontamiento en la pérdida de pareja donde identificaron y describieron las estrategias de afrontamiento que utilizan los jóvenes de una población homogénea con edades comprendidas entre los 19 y 28 años en el proceso de duelo a causa de la pérdida de un ser querido.

El proceso de duelo en la ruptura de pareja, así como las estrategias de que disponen los jóvenes para enfrentarlo, ha sido un tema poco estudiado pese a la cantidad de casos que se presentan, por lo que la presente investigación tiene como objetivo hacer una descripción exploratoria al respecto en una muestra homogénea no probabilística de veinte jóvenes entre diecinueve y veintiocho años, hombres y mujeres, que han sufrido la pérdida de pareja. Este referente es un aporte de importancia al estudio puesto que permite abordar ciertos elementos para la construcción del instrumento que deja entrever a una familia con diversidad de conductas frente a los roles que cada uno debe asumir en la dinámica familiar, los roles vienen alterados por antecedentes familiares lo que hace que el rol en este caso varíe de acuerdo a la estabilidad emocional. Se analiza que debido a la poca autoridad en su contexto familiar hace que estos roles sean difusos y altere toda la dinámica familiar, generando una familia con roles no muy establecidos.

Para recabar la información, se empleó una entrevista semiestructurada y la aplicación de dos instrumentos: “Breve inventario de duelo” (Montoya, 2011) y la “Escala de estrategias de afrontamiento” (Montoya 2011; modificado de Buela-Casal y Caballo). En la prueba T de comparación de los grupos se encontraron diferencias significativas al 0,05 en aflicción aguda, siendo las mujeres las que mayormente presentan esta manifestación en el proceso de duelo, al igual que en consciencia de la pérdida; también existen diferencias significativas al 0,01 en la fase de renovación, en la que los hombres se sienten más renovados. Por otro lado, para el análisis cualitativo, los resultados se analizaron con el programa Atlas ti 5.0, reflejando que el proceso de duelo es de difícil elaboración debido tanto a las características de la relación, como a los recursos de los individuos que se enfocan en específico a estrategias de afrontamiento dirigidas al sentimiento.

En el análisis de los resultados encontraron una aflicción emocional aguda por parte de las mujeres en relación con los hombres (análisis cualitativo); en el análisis cuantitativo se observó que los hombres sienten deseos por retornar a su vida social previa y una menor afectación emocional ante la ruptura. Habría que decir entonces que la variable de género, es considerada como punto importante de la investigación para la resolución del duelo. Los autores centran su

discurso en que el déficit ocasionado por las relaciones dependientes y violentas afecta el auto concepto, la autonomía y la confianza de los sujetos.

Finalmente, el referente es un aporte desde roles reconocidos por ellos mismos. Observando los cambios generados en la familia a partir de la ausencia del padre por muerte violenta y a su vez de su madre quienes eran los líderes del hogar, pero quienes supieron hacer muy bien su trabajo como padres y dejaron muy claros los roles y funciones de cada hijo, a pesar de hacer su tarea de la mejor manera cabe anotar que a partir de esta pérdida se generaron cambios al interior de la familia donde los roles cambiaron en cada uno de ellos pero haciendo de estos la mejor labor por cada miembro.

Seguidamente Gil Baquero, (2017) con su tesis titulada el Duelo en una Sociedad Globalizada: Estudio Comparativo de la Experiencia del Duelo de Diferentes Culturas En Mallorca. Este estudio pretende indagar primero sobre la universalidad del duelo. Si el proceso del duelo es igual para todo ser humano. Como afecta a cada uno la cultura, los rituales, las expresiones emocionales y las creencias sobre la muerte en el proceso del duelo. La investigación se enmarca bajo el paradigma estructuralista desde los planteamientos de la antropología estructural de Claude Lèvi-Strauss. Sienta la base y los pilares de lo que luego será el desarrollo del trabajo. Los hallazgos tienen una doble vertiente. Por un lado, la propuesta de una herramienta terapéutica para trabajar con los afectados. Por la otra la demostración de que el duelo es común a todos, en el sentido del tiempo y de las emociones, aunque cada uno lo lleve conductualmente de diferente modo. Esta investigación pone en evidencia la importancia del vínculo en el duelo. Y como es en ese plano vincular donde el duelo suele complicarse.

Si busca implementar la intervención oral de los asistentes en una ronda con una pregunta semi-estructurada. La intención de la ronda es averiguar cómo es la angustia frente a la muerte antes de hacer el taller, al final del taller tendrá lugar la misma ronda con la pretensión de haber obtenido cambios en sus narraciones. Las preguntas que se les formulan son abiertas. Se les pide su nombre, que profesión desempeñan y si sienten y como sienten ansiedad hacia la muerte. La investigación se centra en la técnica de historias de vida focales es decir aborda sólo un tema en el curso de la experiencia del entrevistado

Para la investigación en curso es importante porque permite Dotar a los participantes de herramientas para cambiar sus actitudes en el acompañamiento al doliente. Trabajar la propia muerte y sus duelos. Expresar las emociones implícitas delante de su propia muerte y tomar algunos duelos inconclusos para hablar de aquellas emociones que aún no fueron dichas. Inconclusas y así disponen de más energía para tomar una actitud diferente frente al otro y a nosotros mismos cuando nos ponemos delante de la muerte.

Desde el marco local, la autora (Ariza Galindo, 2016) presenta una investigación titulada El concepto de duelo en los familiares de los desaparecidos: una revisión de la literatura. Universidad del Rosario. Este trabajo de grado tiene por objetivo realizar una revisión de literatura que dé cuenta de las características conceptuales del duelo que viven los familiares de los desaparecidos, en un contexto de desaparición forzada de personas como ilícito internacional de los derechos humanos.

Para ello se exploraron libros de consulta reconocidos en el tema, artículos de revistas indexadas de los últimos diez años, y jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de casos de desapariciones forzada. Se presenta la definición de la desaparición forzada como ilícito internacional en DDHH, una categorización de víctimas, el desarrollo del concepto de duelo general y para estos casos y su aplicabilidad a los casos de la Corte IDH. Se encontró que los hallazgos dados por la teoría son aplicados en los dictámenes de esta corte, con un discurso de reivindicación de derechos y reparación integral. Se recomiendan futuras investigaciones en propuestas terapéuticas.

La metodología propuesta para adelantar este documento fue una revisión de la literatura que consiste en “detectar, consultar y obtener la bibliografía y otros materiales útiles para los propósitos del estudio, de los cuales se extrae y recopila información relevante y necesaria para el problema de investigación” ((Hernández-Sampieri, 2014)). Debido a que la literatura disponible para un tema de investigación suele ser muy amplia, es importante que la búsqueda de información sea selectiva, teniendo en cuenta la importancia, pertinencia y novedad de las fuentes consultadas ((Hernández-Sampieri, 2014)).

En la investigación en curso este trabajo permite la funcionalidad social del diálogo interdisciplinar del derecho con otras perspectivas científicas y técnicas, se hace efectiva en este caso. En el punto concreto del reconocimiento de un tipo de duelo diferenciado, así como de su manejo y eventual reparación, el derecho tuvo que valerse del soporte psicológico para que guiara sus actuaciones reivindicatorias. Con este trabajo se hizo evidente el trabajo de un equipo interdisciplinar y silencioso que ha ido construyendo una base de análisis sólida frente al concepto de duelo de los familiares de los desaparecidos y, con ello, el desarrollo en el reconocimiento de derechos humanos y garantías fundamentales.

En esa misma línea se presenta el trabajo de Ledesma, R. (2016) cuya investigación titulada *Duelo Infantil. Manifestaciones Clínicas*. Universidad del Rosario. Transitar el duelo y poder elaborarlo, a pesar de ser un trabajo complejo es primordial para en un futuro, evitar la aparición de conflictos psíquicos ligados a lo no resuelto de este proceso. El presente pre-proyecto tiene como objetivo indagar cómo se manifiesta el duelo infantil en la clínica, delimitando los motivos por los cuales se lleva a los niños a consultar y analizando que rol juega la transferencia, al momento de generar nuevas significaciones que posibiliten la simbolización. Se propone una investigación cualitativa, ya que interesa ir al encuentro de ideas, acciones y experiencias de los profesionales que trabajan a diario con niños. Se entrevistarán a terapeutas que integran el Servicio de Atención Psicológica Preventivo Asistencial de la Facultad de Psicología.

El marco conceptual que sustenta el trabajo es el psicoanálisis, a través del cual se expondrán temas como el duelo, el juego en la transferencia, la simbolización, incluyéndose otros desarrollos teóricos de psiquiatría, medicina y sociología. Se espera poder alcanzar los elementos necesarios para lograr comprender como los niños manifiestan los duelos con el fin de servir de herramientas tanto a familiares como a profesionales que se encuentren frente a estas situaciones. El manejo de este concepto es de gran importancia para generar herramientas que ayuden a manejar el duelo desde un ámbito más personal, más íntimo, llegando a la parte sensible de la persona.

Esta investigación es relevante porque aborda esta temática desde la perspectiva del autor Castaño, E. F. y León del Barco, B. (2012) y brinda una vista más amplia sobre la transferencia como generadora de nuevos significados. Afirmo que la situación analítica implica un dispositivo artificial, donde la transferencia juega un rol esencial. Parte de Freud para decir que la transferencia es una pieza de repetición, pero a partir de esta repetición se construye algo nuevo. Le resta importancia al recuerdo, en comparación con lo nuevo, la re significación de sentidos, el cambio psíquico que se construye en transferencia. Además, desde la metodología y debido a que el duelo en los niños es un tema demasiado doloroso para ser indagado directamente con los actores principales, la técnica aplicada será de entrevistas semi-dirigidas a psicólogos de dicha institución.

El aporte de este referente se fundamenta en el enfoque de resiliencia y resolución de los problemas, ocupándose de su prevención, mediante la reparación actual sino también preparando a los individuos y familias para retos futuros. Se ayuda a anticiparse a las dificultades futuras, aprender de lo vivido y planear estrategias de superación más eficaces. Se promueve la resiliencia normalizando y contextualizando las tensiones y ofreciendo una orientación útil para la adaptación y superación basada en principios psicopedagógicos.

Por último, el trabajo de Gamba Collazos, (2017) titulado Caracterización y diferenciación de los relatos desarrollados en casos de duelos normales y prolongados en adultos que han experimentado la muerte de su pareja. Universidad nacional de Colombia. Se abordaron historias de ‘duelos normales’ y ‘duelos prolongados’, con el objetivo de caracterizarlas y diferenciarlas. Se desarrolló una investigación de corte mixto secuencial en la que se adaptó el Inventario de Duelo Complicado (IDC) para clasificar a los participantes y se hizo un análisis narrativo de las entrevistas realizadas con ellos. El IDC adaptado con 120 personas tuvo buenas propiedades psicométricas y validez concurrente con mediciones de ansiedad y depresión, así que fue usado para establecer los dos grupos de duelo en los que se dividieron las 18 entrevistas realizadas para crear un metarrelato de la experiencia de duelo.

En ambos grupos los participantes destacaron el sufrimiento como parte del duelo y dieron sentido a su pérdida usando contenidos socialmente dominantes, pero en el duelo

prolongado predominaron valoraciones negativas sobre dicho sentido. Además, en este grupo los participantes reportaron alteraciones en la identidad y la ausencia de una visión de futuro. Se concluye que hay diferencias importantes en la forma en la que el duelo es narrado en los casos ‘normales’ y ‘prolongados’ y que dichas diferencias son consistentes con los resultados del IDC, de forma que la investigación aumenta la comprensión de la experiencia de duelo.

Para la investigación es relevante porque se logra una explicación coherente de experiencias permite que las incorpore a la historia personal, sin embargo, esto no es suficiente para evitar que el malestar del duelo se prolongue. El punto crítico respecto al sentido con el que se articula el evento a la biografía parece estar en los juicios de valor que las personas emiten sobre las explicaciones que elaboran de sus experiencias (Davis, et al., 1998). En ambos grupos, varios entrevistados reportaron haber estado molestos porque la muerte de su pareja les pareció injusta, sin embargo, sólo en los casos de duelo normal la noción de injusticia fue reemplazada con el tiempo por otras que le otorgaron un valor positivo a la pérdida, aunque fuera dolorosa.

Con estos resultados, una reflexión sobre los posibles ‘factores de riesgo’ y ‘factores de protección’ es que posiblemente no son establecidos por las cualidades objetivas que rodean a una situación adversa, sino por la interpretación que el sujeto haga de ellas, es decir, por el valor que les asigne dentro del relato que está construyendo. Por último, se deben considerar los alcances y las limitaciones de este trabajo. En cuanto al IDC, los análisis estadísticos y la convergencia con los contenidos de las entrevistas permiten señalar que el inventario es una herramienta adecuada y útil para ser usada en los ámbitos clínico e investigativo, como apoyo para la identificación de casos de duelo normal y de duelo prolongado; no obstante, se recomienda seguir trabajando en su validación, puesto que se requiere de una muestra de mayor tamaño para fortalecer la validez del instrumento.

Por otro lado, el análisis de los relatos permitió identificar contenidos comunes y diferentes entre las dos formas de duelo estudiadas, que pueden ser usados como claves o indicadores en el ámbito clínico para identificar los casos de duelo prolongado y para orientar los procesos terapéuticos desarrollados con ellos desde la perspectiva narrativa, pero eso no significa que el duelo se agote en dichos contenidos; al igual que cualquier otra experiencia humana, el

duelo se caracteriza por la diversidad y por tanto, el psicoterapeuta deberá estar atento a la identificación y abordaje de otros contenidos que puedan resultar de valor para el manejo de sus casos.

Este referente se fundamenta en el trabajo porque permite brindar herramientas para el abordaje clínico del duelo, primero, porque uno de los productos del estudio, el inventario de duelo, a partir de propiedades psicométricas adecuadas para ser usado en los ámbitos clínico e investigativo con personas en duelo. Segundo, porque los contenidos encontrados en los casos de duelo prolongado ofrecen a los psicoterapeutas claves sobre los temas con los que se puede trabajar en consulta al abordar un caso de duelo prolongado.

Finalmente, se abordan la definición del duelo, las formas que éste fenómeno puede tomar, su evaluación y los factores que han sido considerados como relevantes en su curso. Igualmente, se presentan los conceptos de narración y relato, que asociados a la naturaleza lingüística del ser humano, permiten la construcción de la historia de vida que cada persona tiene de sí misma, integrando, entre otros, eventos adversos como el fallecimiento de un ser querido. Su aporte a la investigación es con el objetivo de analizar las etapas del duelo y entender que no serían los únicos en pasarla, a su vez ayudará a comprender los efectos que provoca el duelo en la formación de la identidad y personalidad.

2.2. TEORÍAS RELACIONADAS CON LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo presenta los conceptos que constituyen el marco teórico de la investigación, de manera que se abordan la definición del duelo, las formas que éste fenómeno puede tomar, su evaluación y los factores que han sido considerados como relevantes en su curso. Igualmente, se presentan los conceptos de narración y relato, que, asociados a la naturaleza lingüística del ser humano, permiten la construcción de la historia de vida que cada persona tiene de sí misma, integrando, entre otros, eventos adversos como el fallecimiento de un ser querido. Finalmente, se presenta el interés investigativo del trabajo, su valor disciplinar y los objetivos derivados de él.

De esta manera, los estilos de afrontamiento y proceso de duelo se configuran como las categorías de análisis que serán evaluadas a partir de una entrevista semiestructurada. Debido a

que son pocas las investigaciones que se han hecho al respecto y que es un tema atractivo para la psicología, se ha despertado el interés de abordar las estrategias de afrontamiento que emplean los adolescentes teniendo en cuenta la situación de abandono parental, ya que permite esclarecer por qué algunos sujetos se sienten satisfechos con la vida, mientras que otros no, a pesar de que han vivenciado experiencias similares. Por ende, se abordarán los conceptos de adolescencia, abandono, estrategias y estilos de afrontamiento.

2.2.1. Definiciones Conceptuales del Afrontamiento

Del mismo modo, Díaz (2010) afirma que “el afrontamiento forma parte de la gama de recursos psicológicos de cualquier sujeto y es una de las variables personales declaradas como partícipes en los niveles de calidad de vida”. (pág. 4). En este sentido, Bermejo (2012) plantea que “el afrontamiento centrado en la trascendencia contribuye a la solución del duelo. También plantea que el duelo complicado se relaciona significativamente con un estilo de afrontamiento centrado en las emociones”. (pág.2).

Habría que mencionar de manera textual lo planteado por García, (2013), en donde define las estrategias de afrontamiento como: “Las estrategias de afrontamiento son entonces un tipo o una forma particular de hacer frente a una situación estresante de acuerdo a las circunstancias se pueden clasificar en centradas en el problema, donde el sujeto intenta cambiar el medio o el problema a objeto de disminuir la amenaza, modificando o eliminando sus factores; centradas en la emoción, donde el sujeto se esfuerza por regular sus emociones que derivan de la situación, considerando que no es posible modificarla”. (p.160).

Por otra parte, Fernández (2007, como se citó en Castaño y León, 2014) denominan a las predisposiciones que se tienen al momento de enfrentar diversas situaciones como estilos de afrontamiento, pues consideran que toman partido en la implementación de uno u otro tipo de estrategia. De igual manera estas estrategias de afrontamiento serán definidas como procesos concretos que se valen del contexto y se modifican dependiendo de las situaciones. Es necesario mencionar que, para identificar las estrategias de afrontamiento Lázarus y Folkman (como se citaron en Vázquez, Crespo y Ring, s.f.), crearon la escala de modos de afrontamiento (Ways of

Coping Questionnaire, WCQ, 1985), en la cual se evalúan pensamientos y acciones utilizadas en los momentos estresantes por cualquier persona.

De este modo, lograron categorizar ocho estrategias de afrontamiento:: Las dos primeras (Confrontación y planificación), enfocadas en la solución del problema, las cuales son mucho más efectivas en las relaciones debido a que otorga una importancia a la autoeficacia, por otro lado las cinco posteriores hacen referencia a la regulación emocional (Distanciamiento, Autocontrol, Aceptación de responsabilidad, Escape-evitación y reevaluación positiva), estas son menos efectivas en las relaciones, mientras que la última (búsqueda de apoyo social) se centra en identificar las respuestas direccionadas en ambas dimensiones. A continuación, se detallará la manera en que Lázarus y Folkman (2106 como se citaron en Vázquez, Crespo y Ring, s.f.), definieron las subcategorías:

De igual manera, Lázarus y Folkman (2016 como se citó en Bermejo et al. s.f) concluyen que no hay una estrategia que se considere mejor que la otra pues las situaciones varían al igual que las personas, pero éstas sí estarán sujetas a las consecuencias, ya que, si lo sucedido posteriormente es considerado como provechoso para la persona, esto dará cuenta de que su uso en ese momento fue el adecuado.

2.2.1.1 Proceso de duelo

La adolescencia es un periodo crítico para el desarrollo social e individual en que los estudiantes enfrentan diversas situaciones que ponen en juego su inteligencia emocional que es un constructo que la última década ha tomado importancia para explicar el bienestar personal del educando en la familia, el colegio, en el trabajo. En el ámbito educativo es fundamental una adecuada relación positiva para encarar frustraciones, regular los estados de ánimo y controlar el miedo para dejar fluir la capacidad de pensar. El duelo es un sentimiento que todas las personas llegan a experimentar en sus vidas, en términos psicológicos se puede describir como el proceso de adaptación emocional que sigue ante cualquier pérdida, no únicamente ante la muerte de un ser querido. Uno de estos tipos de duelo es precisamente el que se siente al perder o terminar la

relación de pareja; sin embargo, esta forma de encarar dicho duelo depende de muchos factores sociales, económicos, culturales, de edad y de entorno de los involucrados. (Cabodevilla, 2017).

Cierto es que en muchos casos involucra algún tipo de sufrimiento, pero ni la nostalgia, ni la apatía, la rabia o la tristeza, entre otras, son en sí mismas el duelo, en éste pueden darse reacciones como las mencionadas, pero más allá de respuestas particulares, el duelo corresponde a una experiencia compuesta por una serie de momentos o desafíos con los que el sujeto se encuentra al tratar de reacomodarse al mundo, lo que ha llevado a que se hable de él en términos de proceso. La imposibilidad de aceptar la pérdida, de adaptarse a su día a día y/o las emociones asociadas a ella, hacen que al recordar a su ser querido, lo haga desde el dolor y la angustia, no consiguiendo reubicar emocionalmente a su ser querido. Este dolor interfiere de forma significativa a nivel personal, familiar, relacional, laboral, espiritual, etc., e impide a la persona recordar a su ser querido desde lo positivo y seguir adelante con su vida (Sánchez, 2015, págs. 52-53).

El duelo según (Meza Dávalos, y otros, 2008) “es la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto, evento significativo o el rompimiento de un vínculo afectivo el cual envuelve componentes tanto psicológicos, físicos como sociales. “La intensidad de dicho proceso es proporcional a la dimensión y significado que tenía esta pérdida para la persona que sufre la pérdida. Al asumir que los duelos que no llevan a dificultades clínicas significativas son iguales para todas las personas, esta perspectiva se torna demasiado rígida ya que las experiencias de duelo parecen más diversas que la sucesión de estadios propuesta por (Bowlby, 1980).

En ese sentido, (Prigerson HG (1), 2015) hallaron, al hacer seguimiento a adultos que habían enviudado, que luego de seis y hasta 18 meses después de la muerte, los participantes seguían reportando sensaciones de entumecimiento o embotamiento aunque otras reacciones asociadas a la pérdida habían disminuido significativamente; este resultado evidenciaría que en el duelo no se da un relevo de etapas en el que la desaparición de una lleve a la siguiente, puesto que los viudos mencionados parecían haber llegado a la etapa de ‘reorganización’ aunque seguían reportando sensaciones propias del ‘shock’ inicial.

Aún más, (Wortman, 2012) resaltó que ni siquiera sería necesario pasar por todas las etapas del duelo, ya que no hace falta experimentar el “anhelo” inicial para llegar a la resolución del proceso, de hecho, mencionaron resultados empíricos según los cuales quienes anhelan al fallecido tienen mayor riesgo de seguir reportando malestar asociado a largo plazo, que las personas que no manifiestan dicho anhelo en ningún momento.

Sánchez (2015), expone que el duelo consta de tres etapas que no necesariamente ocurren secuencialmente, una primera etapa identificada sería el pre duelo, en el que la persona sabe que el ser querido no estará más. Otra de las etapas es el duelo normal en el cual se logra evidenciar la preocupación por la pérdida, así como la posterior adaptación a la vida cotidiana sin esa persona. Una siguiente etapa, es llamada duelo patológico, que involucra una complicación del proceso de duelo y un incremento del dolor, sufrimiento y angustia derivada de la pérdida; estas respuestas se incrementan de tal manera que interfieren de forma significativa en todas las esferas de relaciones del sujeto (personal, familiar, laboral, social, religioso, etc.).

Con el cumplimiento de estas etapas, las personas dolientes tienen la posibilidad paulatina de modificar sus dinámicas cotidianas y de reorganizar su cotidianidad sin la persona que se ha ido. Son cinco etapas comúnmente llamadas: (a) negación y aislamiento, (b) ira, (c) pacto o negociación, (d) depresión y (e) aceptación (Kübler-Ross E. y., 2013). La negación “funciona como un amortiguador después de una noticia inesperada e impresionante, le permite recobrase al paciente y, con el tiempo, movilizar otras defensas menos radicales” (Kübler-Ross E. y., 2013, pp. 60-61).

En este sentido, **la negación** es la primera defensa psicológica que ejerce un individuo ante una noticia aversiva que reorganiza su concepción de la realidad hasta el momento. Funciona como un recurso subjetivo e individual provisional que le permite al organismo la adaptación y tránsito a otros recursos psicológicos más funcionales. La ira, suele despertar sentimientos de rabia y resentimiento frente al entorno y otros individuos que rodeen al doliente, generados por la no aceptación de la pérdida del ser querido fallecido (Kübler-Ross E. &, 2013). Pensamientos relacionados con la mala suerte o la sensación de desamparo y de sentir la pérdida como un castigo no merecido, son normales en esta etapa. Por lo tanto, existe un gran desafío en las

dinámicas familiares y sociales de comprensión y solidaridad al no tomar estas reacciones irritables como personales, y brindar el soporte emocional al doliente (Kübler-Ross E. &, 2013).

La etapa de pacto o negociación, definida como el principio mismo de la aceptación de la pérdida (Kübler-Ross E. &, 2013). A lo largo de esta etapa, el individuo se plantea un “plazo de vencimiento impuesto por uno mismo” (Kübler-Ross E. &, 2013) en el que negocia la aceptación de su situación de duelo. En esta etapa, el individuo se permite evaluaciones relacionadas con la ley de la naturaleza o el descanso que necesitaba su ser querido. Es el momento en que el doliente se permite mirar de frente la situación de pérdida para organizarla y entenderla.

La etapa de depresión. Es en este momento en que se presenta la descarga emocional, de acuerdo a la cual el doliente se permite expresar su dolor ante sí mismo y ante los demás (Kübler-Ross E. &, 2013). A pesar de que suele ser la etapa más dolorosa, la expresión pública de las emociones de tristeza y agobio, así como el permiso social que se le brinda al doliente para expresiones de tristeza como el llanto, facilitan la superación y el cierre funcional del proceso de duelo (Kübler-Ross E. &, 2013); (Beristain, 2014).

Finalmente, llega **la etapa de la aceptación**, en la cual se reorganiza la vida cotidiana junto con sus dinámicas para poder seguir viviendo con la ausencia del ser querido fallecido (Kübler-Ross & Daurella, 2013). Con esto, el organismo encuentra un nuevo equilibrio y entiende una nueva realidad sin la presencia de su ser querido. Con estas etapas y sus respectivas tareas, se ha entendido el duelo casi como una linealidad compleja, pero que permite a los organismos dolientes avanzar en el día a día después de una difícil pérdida y seguir viviendo.

De este modo, se han planteado dos corrientes referentes a generalidades de un tipo de duelo normativo o “normal” que pueden ser entendidas de forma individual o complementaria. La primera, referente a las etapas del duelo muestra un proceso continuo de evolución hacia la superación y cierre del mismo; mientras que la teoría referente a las tareas del duelo expresa un proceso menos organizado pero cuyas tareas deben ser seguidas a cabalidad para una superación funcional de la pérdida. Aunque son vertientes teóricas diferentes, se pueden analizar de manera complementaria, de acuerdo a la cual las tareas del duelo contribuyen a la superación de cada una de las etapas, y facilitan el cierre definitivo del proceso de duelo.

Aun así, el estudio sistemático de estas dos perspectivas da cuenta de la necesidad de estandarizar un proceso que, aunque individual y subjetivo, es común por el simple hecho de pertenecer a la experiencia de estar vivo. Es posible que este tipo de generalidades tan necesariamente compartidas haga más deplorable los procesos que se salen de su margen normativo, y con mayor razón, cuando es la humanidad misma, como victimaria, la que imposibilita este desarrollo.

El proceso de duelo tiene así, por función, esta reorganización del sentido de la realidad ante el cambio de la pérdida de una persona importante (Beristain, 2014). Se asume la existencia de un caos inicial, pero la transición que permite el duelo reequilibra el cambio y permite seguir viviendo. En este sentido, su característica esencial es que es un proceso momentáneo, que se culmina y se cierra. En cambio, existen experiencias por fuera de esta normatividad del duelo, que se estancan en la vivencia dolorosa y les es imposible continuar con un nuevo significado de la vida y de la realidad sin la persona fallecida. Como se mencionó, la psicopatología le ha dado desarrollo a estos casos, con la denominación de procesos de “duelo complicado” o también, duelo crónico o duelo patológico. Es definido como “aquel que interfiere sensiblemente en el funcionamiento general de la persona, comprometiendo su salud y [...] esto puede durar años e inclusive cronificarse indefinidamente” (Beristain, 2014).

A diferencia de lo dicho anteriormente, otros autores como Neimeyer (2002), encaminan sus teorías a plantear que no todas las personas atraviesan necesariamente por estas etapas o no siguen un orden establecido, esto refiere al hecho de que cada persona experimenta el proceso de duelo de forma distinta e individual de acuerdo a sus circunstancias personales (Neimeyer, 2002 como se citó en Álvarez, 2014). Neimeyer, (2002) Desde una perspectiva constructivista, ha tratado de elaborar una teoría sobre la pérdida que sugiere varias proposiciones, que en su conjunto pueden empezar a esbozar el diseño de un marco alternativo para la comprensión de los procesos adaptativos que acompañan al duelo. Se trata de una perspectiva teórica emergente sobre el duelo que contrasta con las teorías tradicionales que se centran en etapas, tareas o síntomas generales que se suponen aplicables a todos los individuos afectados por la pérdida. Al contrario que estas teorías, intenta señalar hasta qué punto los factores personales, familiares y

culturales que suelen obviarse cuando se intentan formalizar y estandarizar los modelos sobre la pérdida, dan forma al duelo.

Este mismo autor en el año 2002, propone que el duelo es un conjunto de procesos subsecuentes que rige y decide en su momento a lo que debemos renunciar ya sea por separaciones, decesos y sucesos en pareja. En esta misma línea, existen otro grupo de autores que conceptualizan el duelo como un proceso. Bucay (2014), señala que el duelo es un proceso normal en la elaboración de una pérdida que se inclina a la adaptación y al tiempo, interactúa con la situación interna y externa en relación a la nueva realidad.

En esta elaboración la persona se pone en contacto con el vacío ocasionado por la pérdida de lo que ya no está. Díaz (2011), por su parte, describe el duelo como la reacción natural ante la pérdida de una persona, animal, objeto o evento significativo y considera que se trata de una reacción principalmente emocional y comportamental en forma de sufrimiento y aflicción cuando el vínculo afectivo se rompe. De igual manera, Vargas (2003) indica que las personas que sufren pérdidas afectivas pasan por el proceso de duelo y, por ende, sienten tristeza ante este acontecimiento. En el duelo desaparece un objeto real para la persona, provocando el inicio de conductas no habituales que logran superar con el paso del tiempo. Esta situación genera una menor productividad en el individuo y la sensación de vacío emocional.

2.2.1.2. Determinantes del duelo

Una vez establecida la definición del proceso de duelo, es importante tener en cuenta sus determinantes, ya que estos establecen la particularidad del proceso. Las estrategias de afrontamiento orientado a las emociones pretenden mantener el equilibrio del sujeto, frente a las diversas emociones de temor, tristeza, ansiedad, frustración, entre otras, que surgen producto de la situación estresante. Este tipo de estrategia presentan dos elementos, centrarse en la emoción o por el contrario evitarla; la primera permite al sujeto hacerse más consciente de dichas emociones, lo cual, le permitirá trabajar sobre estas aumentando así la capacidad de controlar las mismas.

2.2.1.3. Características personales del doliente. Macías y Parrado (2007) afirman que las características del doliente hacen referencia a sus variables en el momento de la muerte. Entre estas variables se encuentran la edad, el sexo y los mecanismos con los que el doliente expresa emociones o afronta situaciones, que se basan en la estructura de personalidad. Así mismo, los antecedentes del doliente, relacionados con la resolución de duelos pasados, influye en la manera como se logre resignificar la pérdida (Barreto, Soler & Saiz, 2007). Las variables culturales, éticas, étnicas y el grado de apoyo social, son también factores importantes, puesto que las características del entorno y el soporte que éste dé a los dolientes, facilitarán o no las expresiones por la pérdida y la realización de ritos frente a la muerte.

2.2.1.4. Grado de apego con el desaparecido. El tipo de vinculación del doliente con el desaparecido determina la intensidad de la elaboración del duelo, el cual varía de acuerdo con el rol social y el papel familiar desempeñado por el desaparecido (Bowlby, 2006). El proceso de duelo es diferente si quien muere es un hijo, amigo, abuelo, tío o padre, por lo que la ansiedad ante la muerte está determinada por la intensidad del vínculo. Así bien, las reacciones emocionales tienden a incrementarse o disminuir proporcionalmente a la intensidad afectiva del vínculo de quien ha muerto. Bowlby (2006) afirma que cuando la relación con quien ha desaparecido es ambivalente o conflictiva, el sentimiento predominante en el duelo resulta ser la culpa. Lo anterior se debe a la inseguridad frente al vínculo; así, las sensaciones de haber obrado mal o tener roces con la persona que ha muerto se incrementan.

2.2.1.5. Tipo de muerte. Según Worden (2007), este es el factor más influyente en el desarrollo del duelo. De acuerdo con esto, se han descrito tres tipos de pérdida: (a) *muerte esperada*, que ocurre cuando los familiares se han preparado suficientemente para asumir la pérdida; por ejemplo, el fallecimiento de una persona con avanzada edad; (b) *muerte anticipada*, la cual atenúa el choque emocional frente a la pérdida, facilitando la resolución del duelo, como ocurre con el padecimiento de una enfermedad terminal, donde la muerte significaría terminar con el sufrimiento de la persona; y por último, (c) *muerte inesperada*, que se relaciona con reacciones de duelo más intensas debido a su carácter sorpresivo.

Cuando esta se presenta en niños o adolescentes, la reacción primordial es la rabia, ya que se percibe que la muerte es injusta o equivocada. Así mismo, circunstancias como accidentes,

homicidio o suicidio, caben dentro de la calificación de muerte inesperada (Fonnegra, 1999, Muñoz, Espinosa, Portillo & Rodríguez, 2002). Es importante tener en cuenta que no todos los procesos de duelo ocurren de manera similar, ya que factores relacionados con el doliente, el desaparecido y las circunstancias bajo las cuales sucedió la muerte, hacen que cada proceso se manifieste de forma particular, sin que esto impida su resolución. En este punto, se debe tener en cuenta que cuando las reacciones de dolor, tristeza, culpa y rabia se tornan crónicas, produciendo un carácter sintomático e imposibilitando la adecuada resolución del proceso, se puede hacer referencia a un duelo patológico o complicado.

2.3. Comportamiento de los adolescentes frente al duelo

Según la propuesta más reciente, de Neimeyer (2002), la pérdida de un ser querido introduce cambios en tres aspectos de la vida del superviviente: su imagen de sí mismo en la que antes se incluía al fallecido, el sistema de significados culturales-religiosos (como es vista la muerte en su cultura y sus creencias religiosas respecto a ella), y la relación con los demás y actividades de ocio en ausencia del difunto. En este caso el paciente tiene por delante la tarea de enfrentarse a esos cambios y modificar su sistema de significados de forma que incluyan la pérdida y nos permitan adaptarnos a un entorno que exigirá de nosotros habilidades y conductas diferentes.

La propuesta de Neimeyer, de carácter constructivista, no es tan detallada, pero aporta aspectos muy compatibles con el modelo de Worden, centrando la importancia en los factores culturales y de apoyo social que rodean a la persona en el momento de la muerte y después de ésta. No hay que olvidar que la muerte de un miembro de una familia afecta a cada uno y genera un nuevo clima familiar que da lugar a un sistema de duelo.

Esta reacción generará en el adolescente u otra persona cambios en su comportamiento, su desenvolvimiento y relación ante el resto de personas existen conductas que después de una pérdida son totalmente normales y que con el tiempo estas se irán corrigiendo paulatinamente con el tiempo. Las alteraciones conductuales que provocará la muerte o pérdida de objeto o persona amada; se generará algunas alteraciones en el sueño dificultando tener un hábito de sueño normal, como el no poder dormir en la noche o dormir por horas en el día, también se concebirá el mal manejo de sus hábitos alimenticios como el comer mucho o dejar de hacerlo, su conducta ante el

resto de personas será inhibida actuando de manera distraída, aislándose de todo aquello que “le hace mal”, creando al resto de personas incomodidad por dichas reacciones, el doliente presenta sueños con lo perdido, evitará recordarlo aunque atesorará lo que queda del mismo.

Según Tovar, (2014, págs. 21-24), estos cambios pueden ser cualitativos o cuantitativos. Cualitativos se refiere a los cambios como la evolución del pensamiento, las emociones, las sensaciones, las habilidades, la atención, la memoria y cuantitativos se refieren a los cambios que pueden ser medidos la talla, el peso, etc. Los adolescentes emocionalmente inteligentes tienen mejor salud física y psicológica y saben gestionar mejor sus problemas emocionales. En concreto, los estudios realizados informan de un menor número de síntomas físicos, menos niveles de ansiedad, depresión, ideación e intento de suicidio, somatización, atipicidad y estrés social, y una mayor utilización de estrategias de afrontamiento positivo para solucionar problemas (Extremera & Fernández, 2013, pág. 36).

2.3.1. El duelo de los adolescentes.

La adolescencia es de por sí una etapa de duelo, donde se pierden los hábitos y privilegios de la niñez, pero aún no se entra en la vida adulta, es por eso que un adolescente en duelo se puede sentir sobrepasado en su capacidad de hacer frente a los cambios. Pueden no aceptar la ayuda que se les ofrece, intentando aparentar más independencia de la que tienen, lo que se puede hacer por ellos es dar espacio para la comunicación y respetar su intimidad. Valoran mucho que se les de toda la información por dura que sea, para no sentirse traicionados por adultos supervivientes. Necesitan saber que no serán abandonados, y los cambios que sufrirá su ambiente. (Meza Dávalos,; García; Torres Gómez, A; Castillo, L; Sauri Suárez, S; Martínez Silva, B. 2016)

Igualmente, reafirman los autores que en la adolescencia la convivencia se vuelve conflictiva, reivindicativa y la actitud del niño es de separación paulatina de sus padres. Si la pérdida ocurre en este momento aparecen los sentimientos de culpa por los malos ratos que se han dado, o de tarea de vuelta al apego inacabada. Esto último si es más predictivo de complicación en el duelo. En esta edad aparecen ya las conductas de riesgo, que hay que vigilar:

bebida, sustancias, peleas, relaciones sexuales, con las que hay que mantener la disciplina habitual e incluso acudir a un profesional.

En la adolescencia y primera juventud, al igual que la preadolescencia, el duelo tiene unas características propias, ya que normativamente esta etapa evolutiva supone una crisis madurativa, quizás la más decisiva en cuanto a la configuración definitiva del autoconcepto y la personalidad. Como ya sabemos la adolescencia es el período de la vida en que se plantea la necesidad de distanciamiento de los padres y la propia independencia y es entre los 15 y los 25 años cuando se teme menos a la muerte y aumentan las situaciones de riesgo, valorando más la apariencia y la búsqueda de nuevas emociones, así como valorando menos la vida (Gamo y Pazos, 2009; Berger, 2009).

Por otra parte, como han señalado R. y L. Grimberg (cit. en Gamo y Pazos, 2009) la elaboración de los duelos en esta etapa supone haber podido realizar una especie de duelo por las etapas anteriores de la vida, y que poder avanzar en una dirección que va desde una mayor dependencia, confianza y protección a una mayor autonomía, responsabilidad y recursos personales. En la edad adolescente, los cambios identificativos, sobre todo si muere uno de los progenitores, juegan un papel significativo en la formación de la identidad, ya que tanto la identificación positiva o negativa se ve favorecida por la pérdida una de las figuras de referencia de las que previamente se intentaba alejar.

El duelo en estas edades determina, a veces, el paso de una etapa a otra, de la infancia a la adolescencia, de ésta a la etapa adulta, lo cual puede acabar por desarrollar cambios psíquicos muy diversos (Gamos y Pazos, 2009). Por tanto, la pérdida de los padres supone una crisis o un cambio radical que puede influir, decisivamente, en la evolución posterior, en muy diversos sentidos (Mazaira y Gago, 1999). Dentro de la propia adolescencia, el experimentar el duelo es incluso diferente entre unas y otras personas adolescentes de diferentes edades, es decir, los que son más jóvenes afirman tener un grado de tristeza o malestar más sostenido en el tiempo tras la pérdida de un progenitor que las personas adolescentes con mayor edad.

Tradicionalmente se ha considerado que las respuestas iniciales al fallecimiento de uno de los progenitores en esta población, previamente sana, se encuentran caracterizadas por diferentes síntomas tales como: depresivos y/o ansiosos, somáticos, cognitivos y conductuales, así como

deterioro en el comportamiento y funcionamiento académico y dificultades en las relaciones con sus iguales. En cuanto a las relaciones íntimas y amorosas en esta población concreta hay que destacar el efecto que el duelo produce en ellas, debido al increíble estrés que se crea en la persona y que, si se tiene pareja, se acaba por extender a ella. (Mazaira y Gago, 1999). Si, además, como señala Huget (2008, cit. en Palmer, Saviet y Tourish, 2016) está relación íntima es la primera, la cual suele tener mucha mayor fuerza, quizás la pareja no pueda resistir el estrés y el impacto del dolor que está experimentando su pareja.

Continuando con los síntomas y manifestaciones propias en esta etapa, se afirma que pueden experimentar una gran variedad como tristeza, culpa, enfado, ira e impotencia. Asimismo, algunos pueden retraerse, mientras que otros adolescentes se incluyen en actividades de riesgo (como la violencia o el consumo de drogas/alcohol). Todas ellas, reacciones que realizan para intentar recuperar el control de su vida y afrontar sus emociones negativas (Salek et al., 2016) En lo/as adolescentes son más frecuentes las reacciones psicológicas similares a las que experimentan los adultos, como por ejemplo la negación o el aislamiento de otras personas, preferentemente de los iguales, todos éstos son mecanismos de autoprotección y afrontamiento que les permiten poder distanciarse temporalmente de la realidad y disminuir su impacto, reacciones normales de duelo y en general son estrategias que suelen facilitar la elaboración de lo sucedido.

Cabe destacar, por otro lado, que la pérdida de un progenitor por sí sola en ausencia de otros factores adicionales no se relaciona con el desarrollo de psicopatología en la edad adulta (Mesquida et al., 2015). Los trastornos más frecuentes producidos ante el fallecimiento o ausencia de uno de los progenitores son: el depresivo, los trastornos de conducta externalizantes (ej. problemas de comportamiento, conductas de riesgo...) y las dificultades en las relaciones interpersonales. Otras psicopatologías relacionadas, según varios autores, son la presencia de cuadros fóbicos, obsesivos o psicósomáticos. Cuanto antes se produzca el fallecimiento, los síntomas depresivos y ansiosos predecirían la posterior presencia de la mayoría de los trastornos de ansiedad y el estado de ánimo, así como un elevado consumo de alcohol y sustancias y el trastorno explosivo intermitente (Mazaira y Gago, 1999; Nickerson et al., 2013).

Entre los factores que afectan al curso del duelo y a su elaboración en la adolescencia se han señalado en general los mismos que inciden en otros momentos del ciclo vital, desde factores individuales, como el modo de afrontamiento, la calidad de la relación perdida, el tipo de muerte, la naturaleza y la calidad del apoyo tanto familiar como social, la presencia de otras crisis o estresores que hacen que pueda aumentar la vulnerabilidad del adolescente, y las creencias culturales y del entorno cercano.

Al igual que ocurre en la etapa de la infancia, los adolescentes también tienen que enfrentarse ante dicha pérdida a una serie de cambios, no sólo en ellos, si no en el progenitor sobreviviente u otros miembros de la familia, por lo que además de pasar ellos mismos el duelo deben acompañar y sufrir a su vez el duelo que está experimentando ese familiar vivo, asimismo se produce también un cambio social y/o económico, la creación nuevos roles en el hogar y otros muchos más cambios que irán surgiendo con posterioridad a la pérdida. Estas prácticas parentales posteriores al fallecimiento de uno de los progenitores se convertirán en potentes predictores de una posible psicopatología en la edad adulta (Mazaira y Gago, 1999; Nickerson et al., 2013). En concreto, se ha visto, según una variedad de estudios que la pérdida de la madre antes de los 17 años se ha asociado a una mayor tasa de depresión clínica en mujeres en la edad adulta, mientras que el fallecimiento del padre no se ha encontrado asociado a aumento alguno en tales tasas.

En resumen, y para concluir, los efectos a corto y, sobre todo, a largo plazo del fallecimiento de alguno de los padres en la infancia y adolescencia no han sido hasta la fecha investigados de forma extensa ni demasiado rigurosa, pese a ser más estudiados en estas etapas que en las que vienen a continuación, ni se puede aceptar que las ideas o concepciones derivadas de la investigación y estudios en personas adultas se apliquen de manera generalizada en la adolescencia. Todos los estudios coinciden en que cuando se enfrentan a este acontecimiento lo/as adolescentes tienen que adaptarse a diversos cambios complementarios a los que por desarrollo ya están experimentando y que en la mayoría de los casos dentro de esta etapa no se requiere ayuda profesional e incluso en algunas personas resultaría perjudicial.

Y en estos días, es opinión generalizada que la capacidad de afrontar estos cambios se relaciona con la interacción de características personales de los implicados, el sistema familiar y el contexto social en sentido amplio. En definitiva, por muy doloroso que pueda llegar a ser la

pérdida en esta etapa, en general, una persona tiene el potencial y resiliencia suficiente para hacer frente a situaciones tan difíciles como ésta en su vida (Masterson, 2012). La muerte de un ser querido, cualquiera que sea el vínculo, es la experiencia más intensa y dolorosa que alguien puede vivir, por tanto, se afirma que el duelo es uno de los procesos que se caracterizan por ser una vivencia única, intransferible, personal y, sobre todo, cambiante y dinámica. Como ya se ha descrito se padece un fuerte dolor, acompañado de un estado de ánimo decaído y deprimido, con una apatía por las actividades que antes resultaban placenteras, buscando el aislamiento y distanciamiento de los demás, llegando a veces incluso a tener ganas de cambiar de residencia para evitar enfrentarse a los recuerdos, todo ello en relación con las características propias de cada estadio evolutivo en relación a dicho proceso.

Se ha podido comprobar en esta presente revisión que el proceso de duelo ante la pérdida de uno o ambos progenitores, aun siendo más normativo que ocurra cuando el hijo o hija es una persona adulta, ha sido estudiado con más frecuencia en la etapa de la infancia por considerarlo aquí con unas consecuencias más negativas y desfavorables, como ya hemos nombrado anteriormente. La adolescencia ha sido también estudiada, pero en menor medida que la infancia, por considerarla en algunos aspectos casi igual que en la adultez, destacando en ésta que resulta difícil de sobrellevar por ser una etapa llena de cambios normativos y madurativos. No obstante, en la literatura científica se ha estudiado más el duelo por pérdida de los hijos, considerándose como más grave y de peor recuperación, aunque cabe destacar que el duelo que se está aquí estudiando pese a formar parte de las pérdidas normativas que nos ocurrirán a lo largo de la vida es un duelo difícil de superar y que, en muchas ocasiones, necesita de ayuda especializada para salir adelante.

2.3. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN

2.3.1. Según Elmiger, (2010) La **adolescencia** se encuentra entre el inicio de la pubertad y la juventud. Es una etapa que conlleva cambios de tipo biológico y de tipo emocional, ambos conforman el proceso adolescente. En ninguna de las etapas del ser humano se puede dejar de lado la importancia del marco histórico social para poder pensar un período de la vida pero en

especial en la adolescencia se presenta una gran influencia por este aspecto sin embargo también existe aspectos que pueden ser considerados como universales dentro de este proceso.

2.3.2. El Duelo: El duelo es el sentimiento de dolor que acompaña el proceso de adaptación emocional, conductual, físico, social y espiritual que se produce ante la pérdida de un ser amado, un objeto querido o una capacidad. Es un proceso de respuesta normal que duele y conlleva un proceso de elaboración de lo diferente, una adaptación a lo nuevo. Este proceso se conoce técnicamente con el nombre de elaboración del duelo, expresado en forma de sufrimiento y aflicción, cuando el vínculo afectivo se ha roto. El duelo es una respuesta natural, que cada persona lo experimenta a su modo. Aunque produce reacciones comunes, se necesita ayuda para soportar el sufrimiento. Comienza con la pérdida y termina con la aceptación de la nueva realidad. (Díaz Maldonado, 2012).

Freud describe “El duelo es “por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” Freud, S. (1915:241). Para Melanie Klein (1940) el trabajo del duelo está ligado a duelos tempranos es decir, un duelo actual revive un duelo primario en donde el niño pasa por estados mentales comparables al duelo del adulto; al igual que Freud esta autora considera de fundamental importancia el juicio de realidad ya que a través de ésta es que el niño puede vencer los estados de duelo por los que atraviesa.

2.3.3. Etapas y tareas del duelo. Son una serie de estados que atraviesan los supervivientes sin que tenga que ser en este orden y sin seguir un orden lineal, ya que a menudo se observan regresiones en la elaboración del duelo en fechas señaladas, o épocas de mayor estrés. Desde la primera aproximación de Kübler-Ross en 1969(1. negación 2. rabia 3. pacto, 4. depresión 5. aceptación), una de las más acertadas es la de Parkes, de 1970, que propone las siguientes etapas en la elaboración del duelo:

2.3.4. Afrontamiento: Lazarus y Folkman (2004), definen el afrontamiento como un conjunto de estrategias cognitivas, conductuales y emocionales constantemente cambiantes que sirven para hacer frente al estrés que una situación puede generar, como también para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes

de los recursos del individuo. Folkman (2007), destaca dos estilos de afrontamiento enfocados hacia: a) la resolución de los problemas presentes en el duelo, a través de esfuerzos específicos que desarrollan los deudos para alcanzar sus objetivos más próximos y, b) la apreciación positiva a través de estrategias cognitivas de re encuadre y re atribución de sentidos para mantener la afectividad positiva en el duelo.

2.3.5. Duelo anticipado Jaramillo (2001) sostiene que todo proceso de duelo anticipado se inicia, no con la muerte del ser querido, sino a partir del diagnóstico de enfermedad fatal de éste, lo que podrá permitir a familiares y amigos prepararse y anticipar la pérdida, viviendo en forma cotidiana las múltiples situaciones negativas que la enfermedad los obligará a afrontar.

2.3.6. Duelos por pérdidas inesperadas y/o repentinas Stroebe y Stroebe (1994), distinguen las circunstancias que rodean al duelo en relación al tipo de muerte del ser querido, estableciendo diferencias entre una pérdida inesperada luego de un accidente de auto, y otra ocurrida después de una enfermedad de varios años de duración. Señalan que las pérdidas por muerte súbita e inesperada presentan mayores posibilidades y riesgos de producir efectos negativos en la salud física y mental de los deudos que las pérdidas en las cuales la muerte del ser querido puede ser anticipada y los familiares pueden despedirse de éste antes de su deceso

2.3.7. Duelo complicado Schupp (2007), plantea que el “duelo complicado” es una interrupción del proceso normal de duelo que prohíbe un cierre saludable y una curación de la persona afectada por la pérdida del ser querido. A veces, se manifiesta a través de una respuesta o una reacción que se prolonga, se dilata en el tiempo, que puede estar distorsionada o ausente, ser excesiva o no resuelta, o puede no estar relacionada con el “trauma” vivido a partir de la pérdida sufrida. El duelo complicado constituye un síndrome único, como entidad diferente con síntomas distintos a los de la ansiedad y la depresión relacionados con el duelo normal.

2.3.8. Duelo patológico Barreto y Sáiz (2007), señalan diferencias entre un “duelo normal” y un “duelo patológico”, denominando a éste último como un “duelo no normal” debido a la presencia de factores tales como: la falta de aflicción conciente, la euforia que puede manifestarse como modo de negación de la pérdida sufrida o del hecho de que el deudo siga con

su vida como solía hacerlo habitualmente, sin haber acusado a la pérdida como un suceso que debería haber afectado toda su vida.

2.4 CATEGORIZACION

2.4.1 Categoría Axial

Afrontamiento Del Duelo: El proceso del duelo delante de la muerte de una persona querida es una reacción normal. Pero a veces nos podemos encontrar delante de un duelo patológico cuando este se complica. El duelo es el estado que resulta de una pérdida importante. La muerte de los seres queridos, provoca inevitablemente una reacción de dolor, de ausencia, que es lo que llamamos duelo. A pesar del sufrimiento que provoca, El duelo es una reacción normal, es un fenómeno natural e, incluso, necesario, que facilita la adaptación a los cambios que se producen en la vida, como consecuencia de la ausencia de una persona querida. Es un acontecimiento vital que implica sufrimiento para la mayoría de las personas. Habitualmente, progresa hacia la superación, aunque inevitablemente nos cambia. (Maldonado, 2012).

2.4.1.1 Categoría Dependiente: Estos comportamientos aparecen principalmente a consecuencia del contexto donde se desarrolla el adolescente y las características genéticas que posee. Por ejemplo las creencias personales o de la familia, el modo de crianza, la socialización con pares, la educación recibida van a marcar la aparición o no de los trastornos de conducta; muchos de los cuales confirman la tendencia natural al cambio que posee el menor. (Coronado Rodrigo, Espejel Andrea, Olazagasti Margarita, & Ruíz María, 2015, pág. 13).

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa de pérdida y de renovación. Una etapa en la que gradualmente tiene que ir abandonando el funcionamiento infantil, las relaciones infantiles con los padres, un cuerpo infantil y unas vivencias psíquicas de tipo infantil. Es un período en el cual destacan los elementos de ruptura, de pérdidas y abandonos necesarios para seguir adelante en el desarrollo, un período donde el adolescente debe elaborar ese duelo con las ansiedades y dolor depresivo consiguiente. (Coronado Rodrigo, Espejel Andrea, Olazagasti Margarita, & Ruíz María, 2015, pág. 13).

El duelo adolescente, tiene un aproximado de inicio a las edades de 10 años a los 19-22 años de edades según autores como (Aberastury A. &, 2017) que manifiesta que estos duelos causan como efectos en su rendimiento escolar, cambios de conducta, ellos manifiestan que nadie les entiende, y que necesitan de sus amigos para superarlo, sin embargo, la familia y los agentes de las instituciones tienen mucho que ver, los adolescentes son agentes que expresan comportamientos y conductas como alarma hacia el resto de personas como diciendo “ayúdenme”. En esta etapa al transcurrir el duelo por muerte de un ser querido, o la pérdida de apego emocional, genera en el adolescente cambios abruptos y estos muchas de las veces es necesario de ayuda profesional, ya que un duelo dentro de otro se vuelve un laberinto de emociones que el adolescente no sabe cómo manejar, sin embargo algunos de ellos lo maniobran de manera “natural”, inhibiendo expresar sentimiento y emociones que tarde o temprano se manifestaran de manera enérgica descontrolando y enfermando el cuerpo y la mente.

2.5 MATRIZ DE CATEGORIAS

Objetivo general: Analizar el afrontamiento del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha				
PROPÓSITOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SUB-CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANALISIS	PREGUNTAS
Describir las actitudes implícitas en el afrontamiento frente al duelo de adolescentes en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.	Afrontamiento del duelo	Actitudes	Personalidad Afectación Sensaciones Pasivas Agresivas Dominancia	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál fue tu actitud al saber de la muerte de tu ser querido (mamá, Papá, hermano, hermana)? 2. ¿Qué hizo en ese momento cuando usted supo de la noticia? 3. ¿Qué reacciones fisiológicas sentía en medio de este proceso? 4. ¿Cómo fue su proceso de aceptación frente a la pérdida?? 5. ¿ En el proceso de duelo usted tuvo un apoyo emocional?
Determinar los conflictos generados en adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.	Comportamiento de los adolescentes	Conflictos generados	Aflicción depresión aguda depresión agresiva Desesperanza angustia (Ansiedad) ansiedad, depresión, Conciencia emocional, estados de ánimo	<ol style="list-style-type: none"> 7. ¿Usted en algún momento de este proceso sintió agresividad?? 8. ¿Usted presento distanciamiento o negación cuando estaba en este proceso?? 9. ¿Al momento en que fallece su mama, papa, hermana o hermano usted adquiere responsabilidades que anteriormente no tenía? 10. ¿En algún momento usted sintió culpabilidad por la muerte de su mama, papa, hermana o hermano? 11. ¿En algún momento usted sintió que debía morir por la muerte y ausencia de su mama, papa, hermana o hermano? 12. ¿se han vistos modificadas tus relaciones personales por esta pérdida?? 13. ¿Se afectaron tus actividades cotidianas frente a este proceso?
Enumerar los procesos de afrontamiento utilizados por los adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.		Procesos	Aprendizaje Interacción social Autocontrol Empatía. Resolución de problemas. Aceptación	<ol style="list-style-type: none"> 14. ¿Cambio tu forma de pensar o sentir frente al fallecimiento de su mama, papa, hermana o hermano? 15. ¿Qué acciones o cambios consideran que favorecen el proceso de aceptación y adaptación ante esta pérdida? 16. ¿Qué consecuencias ha vivido durante el proceso de duelo a nivel familiar y laboral?
Proponer estrategias de fortalecimiento emocional para el afrontamiento del duelo en los adolescentes de la comuna siete (7) ante la pérdida de un familiar en el Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha		Este se logrará con el desarrollo de los propósitos anteriores		

Fuente: Altamar (2020)

MOMENTO III

3. MARCO EPISTEMOLOGICO

De acuerdo a lo observado en el capítulo anterior, donde se hizo mención de algunas aportaciones teóricas sobre el afrontamiento frente del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha que lleva a la sociedad a enterarse de su situación y la de sus integrantes, se observa la necesidad de una continuidad en el estudio. Asimismo, en la revisión bibliográfica se ha abordado las repercusiones que podrá ocasionar el hecho de la ocupación de la mujer fuera del hogar, con respecto a la comunicación familiar. Según la función del trabajo social, de acuerdo a la especificidad de sus acciones, es de particular interés el tema del duelo en el adolescente, ya como estudio, ya como investigación, o bien, como un modelo de intervención.

El aspecto metodológico permitió sistematizar los conocimientos e ideas además de ordenar los procedimientos generales de la investigación; a la vez se puede dar seguimiento a las acciones encaminadas hacia el logro de nuestro objetivo. A continuación se mencionará los pasos metodológicos a cubrir en este estudio. Para analizar el afrontamiento frente del duelo y sus incidencias en el comportamiento de los adolescentes en la Comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha, la presente investigación está enmarcada con los criterios metodológicos bajo los siguientes procedimientos: tipo de investigación, diseño de investigación, población, muestra, fuente de recolección de información, técnica de levantamiento de la información, instrumento, procesamiento y análisis de los datos y tipo de muestreo.

3.1. EPISTEMOLOGIA

Según la concepción de Farías (2009) Las diversas disciplinas de la ciencia social comparten un conjunto de problemas epistemológicos que emergen de la naturaleza misma del objeto de estudio de esta área disciplinaria. Sin embargo, cada disciplina enfrenta problemas epistemológicos específicos que surgen de las demandas particulares que impone el conocimiento de situaciones o problemas específicos relacionados con el objeto particular de estudio de cada

disciplina. De esta manera, el conocimiento y la comprensión de las diversas corrientes de pensamiento tiene sentido en este campo disciplinario en tanto ayuden a explicar la influencia de diversos enfoques en la solución de problemas específicos relacionados con las formas de intervenir en la realidad o de concebir problemas sociales, políticas o acciones de las personas que se constituyen en actoras de procesos sociales de interés profesional.

Tomando en consideración la naturaleza de la disciplina, el problema de las relaciones entre la teoría y la práctica se constituye en el problema epistemológico central. Para comprender el porqué de esta aproximación a la epistemología, se requiere una comprensión de las premisas fundamentales que subyacen al Trabajo Social como disciplina y profesión y que definen el carácter de su quehacer investigativo y la intervención en los diversos niveles.

Este capítulo refleja de forma precisa el tipo de datos que se requiere indagar para el logro de los objetivos de la investigación, así como la descripción de los distintos métodos y las técnicas que posibilitarán obtener la información necesaria, ya que es una serie de pasos que permiten responder a lo que se quiere estudiar, los alcances y el porqué de la investigación. Hernández, Fernández y Baptista (2016) indican que los estudios en el marco de este **método Cualitativo** se presenta desde el desarrollo de esta investigación la opción metodológica depende, en gran parte, de los propósitos de la investigación que se va a realizar. Para efectos de la presente investigación, se ha optado por una metodología de **corte cualitativo**, ello se fundamenta en la naturaleza del estudio. En este sentido, toda práctica que se realiza profesionalmente, exige y depende de información, datos, y conocimiento producido sobre problemáticas específicas, fenómenos sociales y modos de intervenir en la realidad con el propósito de modificarla. La adquisición y procesamiento del conocimiento en el Trabajo Social genera ciertas preocupaciones de orden epistemológico, que a la vez se relacionan con lo que entendemos por conocimiento, su confiabilidad y validez, la objetividad y subjetividad, las relaciones entre el objeto de conocimiento y quienes analizan y procesan la información, los usos que le damos al conocimiento entre otras.

Se utilizará este **método Cualitativo** en el desarrollo de esta investigación, ya que es una investigación interpretativa que genera teoría, hipótesis y que se refiere a un sujeto en particular

en los que los resultados deben ser sometidos a la triangulación para evitar la subjetividad del investigador, es holístico, cuyas variables no son definidas operativamente.

La opción metodológica depende, en gran parte, de los propósitos de la investigación que se va a realizar. Para efectos de la presente investigación, se ha optado por una metodología de **corte cualitativo**, ello se fundamenta en la naturaleza del estudio. En este sentido, el discurso de los sujetos investigados constituye uno de los componentes característicos de la investigación cualitativa. El enfoque del pos positivismo enfatiza la criticidad múltiple remediando las discrepancias y permitiendo la indagación en escenarios naturales usando métodos cualitativos dependiendo más de la generación emergente de datos y haciendo del descubrimiento una parte esencial del proceso de indagación. Se le considera en lo metodológico como una modificación al positivismo en su proceder experimental y manipulativo. En el caso de esta investigación se centra en una comunidad específica observando la vida cotidiana de dicha comunidad; buscando información previa a través de las diferentes entrevistas, diarios de campo, fichas de observación y el árbol de problemas considerando este como una ayuda importante para entender la problemática a resolver. Expresando las diferentes causas y efectos, percibidas por la comunidad en relación con el problema en cuestión. De ese modo, se resaltan las variables más significativas de la comunidad en el orden cultural, social, político, económico y recreativo, para priorizar el problema a trabajar.

El método de investigación parte de la interpretación es precisamente despejar una duda sobre un objeto, de modo creativo, (no supone repetir lo que todo el mundo sabe sobre el objeto), adscribiéndole un significado basado en razones que lo sustentan. Si no hay duda, si el sentido de un enunciado o la caracterización apropiada de un objeto resultan indiscutibles, entonces no puede plantearse la necesidad de una instancia de interpretación.

3.2. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Al tratarse de exploraciones interpretativas el investigador debe partir de una intuición que necesita ser comprobada, es decir, no es factible iniciar todo un sistema de análisis subjetivo y valorativo para luego indicar que la propuesta de estudio no ha sido lograda. De acuerdo con

esta definición, la investigación se enmarcó dentro el enfoque cualitativo porque durante la investigación se analizó e interpretó las percepciones, creencias, valoraciones y actitudes sobre la propia identidad cultural y la relación con las otras identidades culturales en el contexto.

La opción metodológica depende, en gran parte, de los propósitos de la investigación que se va a realizar. Para efectos de la presente investigación, se ha optado por una metodología de **corte cualitativo**, ello se fundamenta en la naturaleza del estudio según Hernández, Fernández y Baptista (2016). El estudio descriptivo se fundamenta en un diseño de campo, de manera cuantitativa, por tanto, el mismo permite no solo observar, sino recolectar los datos de la realidad, en un ambiente cotidiano. Igualmente, el estudio se adecuó a los propósitos de la investigación no experimental, sin la presencia de hipótesis, sin la manipulación de las variables objeto de estudio, Arias (2006). La información se obtiene del instrumento que se defina válido y aplicable al personal que hace parte de la investigación.

El objeto de esta investigación se construyó bajo una perspectiva epistemológica que comprende la hermenéutica como enfoque interpretativo que posibilita el diálogo fundamental consciente de que lo humano es sociocultural y se manifiesta a través del lenguaje como medio universal en el que se realiza la comprensión y la interpretación.

3.3. DISEÑO DE INVESTIGACION

Respecto al diseño de investigación, sostiene Arias (2016), que es la estrategia general que adopta el investigador para responder al problema planteado. En este sentido, el diseño de la presente investigación es de campo no experimental, por cuanto los datos se tomarán directamente de la realidad y las variables objeto de estudio, será analizada sin manipular o alterar su comportamiento para luego analizarlos. En este sentido, Silva (2008) señala que la investigación de campo se realiza en el lugar donde se encuentra el objeto de estudio, se toma la información directamente de la realidad, lo que se denomina fuentes primarias. En tal caso, la presente investigación está orientada específicamente a un diseño de campo.

En ese mismo orden de ideas, Hernández, Fernández y Baptista (2014) consideran que el diseño no experimental de investigación se realiza sin manipular variables, se observa el fenómeno tal como se presenta en su contexto natural, para posteriormente analizarlo. Lo anterior responde al diseño propio de esta investigación, teniendo en cuenta su objetivo y variable objeto de estudio. El diseño de estudio es no experimental porque “se realizan sin la manipulación analizada de variables y en los cuales se describen solo los fenómenos en su entorno natural para analizarlos” (Hernández, Fernández y Baptista, (2016, p. 152).

El diseño es también transversal puesto que la recolección de la información se realizó en un solo momento de tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, (2014). Del mismo modo, el diseño fue correlacional ya que busca hallar relaciones entre una o más variables (Hernández, Fernández y Baptista, (2014). En el estudio de investigación se utilizó el diseño no experimental no se realizó manipulación de las variables, se recolectan datos en un solo período de tiempo y se describen las variables afrontamiento y duelo en adolescentes.

3.4. INFORMANTES

La población, de acuerdo a lo estipulado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), es el conjunto de unidades que comparten algunas particularidades que se desean estudiar. Por otra parte, Arias (2012) sostiene que la población es un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes a quienes serán generalizadas las conclusiones de investigación a realizar, por lo que se recomienda delimitarla con claridad y precisión.

Desde el punto de vista investigativo, la población o universo puede estar referido a cualquier conjunto de elementos de los cuales pretendemos indagar y conocer sus características, o una de ellas, y para el cual serán válidas las conclusiones obtenidas en la investigación. Es el conjunto finito o infinito de personas, casos o elementos que presentan características comunes. “Los colaboradores o informantes—ayudantes. Se trata de individuos con algunos conocimientos y habilidades de investigación, que también conocen la realidad educativa que tratamos de investigar. Están dispuestas a colaborar de forma voluntaria y hacen gala de cierta capacidad de contratación que les permite discernir los distintos matices en las respuestas que ofrece el grupo

ante los problemas y, desde luego, lograr separar sus propias opiniones de las mantenidas por los restantes miembros” (García Jiménez, 2014 Pág., 45).

“Los informantes clave o personas que tienen acceso a la información más importante sobre las actividades de una comunidad, grupo o institución educativas; con suficiente experiencia y conocimientos sobre el tema abordado en la investigación; con capacidad para comunicar esos conocimientos y, lo que es más importante, con voluntad de cooperación” (García Jiménez, 2014). La población a investigar se encuentra comprendida por 20 familias con adolescentes entre 12 y 17 años habitantes de la comunidad 7 (Barriadas: Buganvilla, Comfamiliar 2000, Divino Niño, El Comunitario, Eurare, La Esperanza, Las Cosechas, Los Nogales, Los Olivos, Quince de Mayo, San Judas, Simón Bolívar, Boca Grande.) del Distrito Riohacha. Entre las cuales se encuentran familias de diferentes características.

3.5. TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE LA INFORMACION

Según Hernández, Fernández y Baptista (2015), la recolección de datos implica elaborar un plan detallado de procedimientos que nos conduzcan a reunir datos con propósito específico. La técnica de Recolección de Datos seleccionadas es la observación. El instrumento corresponde a un registro de Observación elaborado de acuerdo a los lineamientos de una lista de cotejo. Para el presente estudio de investigación se emplearán técnicas desprendidas de las dos metodologías anteriormente señaladas, lo que permitirá el cumplimiento de los objetivos y finalmente responder a la pregunta de investigación. Las técnicas utilizadas serán, entrevistas a informantes claves, grupo de discusión y revisión de datos probabilísticos.

Es por tales razones que para el desarrollo de este trabajo se utilizará una entrevista estandarizada abierta, la cual se caracteriza según el autor mencionado por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual a todos los entrevistados con respuesta libre. En el entendido que una entrevista debe ser ese instrumento en el cual exista un proceso de comunicación interpersonal en un contexto social y cultural más amplio.

Para el logro del objetivo propuesto en la presente investigación, es preciso recolectar datos mediante la aplicación de un instrumento diseñado para tal fin. Al respecto Bavaresco (2001) considera que la técnica de recolección de datos constituye el conjunto de herramientas científicamente validadas por medio de las cuales se recolectan los registros necesarios para comprobar un hecho o fenómeno de estudio. Por otra parte, Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que el instrumento es el recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente.

La técnica utilizada, la observación participante proporciona, como todos los tipos de observación no estructurada, una mayor libertad de escogencia respecto a su contenido. Dado que el conocimiento de la situación por parte del observador es bastante incompleto, nada de raro tiene que el contenido inicial de la observación cambie a medida que el observador se introduzca en el grupo o comunidad que investiga. El contenido de la observación cambia, a menudo, en el sentido de hacerse más específico, más concreto.

Sierra y Bravo (2014), describe la técnica de la “observación” como “la inspección y estudio realizado por el investigador, mediante el empleo de sus propios sentidos, con o sin ayuda de aparatos técnicos, de las cosas o hechos de interés social, tal como son o tienen lugar espontáneamente”. Van Dalen y Meyer (2011) “consideran que la observación juega un papel muy importante en toda investigación porque le proporciona uno de sus elementos fundamentales; los hechos”. Asimismo, la observación no participante se traduce en un registro visual de lo que ocurre en el mundo real, en la evidencia empírica; al igual que otras técnicas o instrumentos para consignar información; requiere del sujeto que investiga la definición de los objetivos que persigue su investigación, determinar su unidad de observación, las condiciones en que asumirá la observación y las conductas que deberá registrar.

Es pertinente emplear la técnica de la observación no participante ya que como investigador se está inmerso en un contexto social que está siendo afectado por un problema determinado, de tal forma que se estudia la interacción de los sujetos involucrados en el, para así ir analizando de qué forma (estrategias y medios) abordar la problemática que se está presentado y brindar así soluciones óptimas.

La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes nos proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes, expectativas, etc. Cosas que por su misma naturaleza es casi imposible observar desde fuera. Tanto la entrevista como la observación utilizadas para la recogida de información en la investigación; aplicadas a los sujetos claves, fueron realizadas en base a un guion de cuestionario el cual es un instrumento de recogida de datos rigurosamente estandarizado que operacionaliza las variables objeto de observación e investigación, por ello las preguntas de un cuestionario son los indicadores.

3.6. TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

Para el logro del objetivo propuesto en la presente investigación, es preciso recolectar datos mediante la aplicación de un instrumento diseñado para tal fin. Al respecto Bavaresco (2017) considera que la técnica de recolección de datos constituye el conjunto de herramientas científicamente validadas por medio de las cuales se recolectan los registros necesarios para comprobar un hecho o fenómeno de estudio. Por otra parte, Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que el instrumento es el recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente.

El trabajo de campo de la presente investigación se fundamenta en la observación participante y en el uso de la entrevista, la forma de recolección de la información se llevó a cabo realizando la entrevista con el informante directo a todas las personas, en la zona determinada para el estudio. La decisión estuvo sujeta a los grados de confianza entre el entrevistador y los entrevistados, al nivel de escolaridad o escritura de los mismos, y a la fluidez para cumplimentar el formulario por parte de la investigadora.

El tipo de técnica a emplear será la entrevista semi-estructurada que permite establecer elementos de la misma antes de la realización del trabajo de campo, además, permite la segmentación y el punto focal de la entrevista de acuerdo al interés particular del trabajo. Es importante tener en cuenta, que dado el enfoque pretendido se hace necesario un tipo de

entrevista en la cual se tenga un mínimo de control sobre la información que otorgan los entrevistados a partir de su experiencia y punto de vista.

La investigación cualitativa se desarrolla básicamente en un contexto de interacción personal. Los roles que van desempeñando el investigador y los elementos de la unidad social objeto de estudio son fruto de una definición y negociación progresiva. De esta forma, el investigador va asumiendo diferentes roles (investigador, participante) según su grado de participación. Por su parte, los sujetos que forman parte del escenario también van definiendo su papel según el grado en que proporcionan información (porteros, informantes clave, informantes y ayudante, confidente o tratante de extraños).

Igualmente, Para recoger y registrar información el investigador cualitativo se servirá de diferentes sistemas de observación (Grabaciones en vídeo, diarios, observaciones no estructuradas) de encuesta (entrevistas en profundidad, entrevistas en grupo) documentos de diverso tipo, materiales y utensilios, etc. Las entrevistas y el entrevistar son elementos esenciales en la vida contemporánea, es comunicación primaria que contribuye a la construcción de la realidad, instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana. Proporciona un excelente instrumento heurístico para combinar los enfoques prácticos, analíticos e interpretativos implícitos en todo proceso de comunicar (Galindo, 2018:277.).

- ✓ Observación: esta herramienta permitió describir las cualidades del sujeto de la investigación. Observando características, ambientes o escenarios, estado de ánimo, actitudes y otras realidades del sujeto de la investigación., cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación.
- ✓ Entrevista: herramienta que sirvió para recopilar información, con recursos adecuados para su realización, con la misma se generaron hechos, comprobaciones, punto de vista, análisis, propuestas, reacciones, conclusiones desde el sujeto de la investigación hasta el investigador. La aplicación de las entrevistas, realizada de forma individual, es decir, realizadas a un solo individuo presente en ese momento. El tipo de entrevista aplicada en el proceso fue entrevista semiestructurada, con una guía previamente elaborada. Sin

embargo, el grado de estructuración fue limitado, pero nunca se perdió de vista el tema de la entrevista.

3.7. VALIDEZ Y CONFIABILIDAD

3.7.1. Validez: Para obtener la información necesaria para realizar el presente estudio, se utilizará la encuesta directa, a las 21 familias de la comuna 07 (Barriadas: Buganvilla, Comfamiliar 2000, Divino Niño, El Comunitario, Eurare, La Esperanza, Las Cosechas, Los Nogales, Los Olivos, Quince de Mayo, San Judas, Simón Bolívar, Boca Grande.) del Distrito, con el fin de analizar las estrategias de la comunicación para fomentar la interrelación del entorno interno del hogar y proponer acciones positivas y activas de acuerdo a las necesidades requeridas en cada una de ellas.

3.7.2. Confiabilidad: La confiabilidad se considera externa cuando otros investigadores llegan a los mismos resultados en condiciones iguales, e interna cuando varios observadores concuerdan en los hallazgos al estudiar la misma realidad. (Alvarez-Gayou, 2013) Desde la investigación cualitativa esta es la encargada de reducir el error de medición al mínimo posible. Alvarez-Gayou (2003) consideró que en la investigación cualitativa no se realizan mediciones, por lo que este elemento quedaría anulado; sin embargo, algunos autores buscan tener en la investigación cualitativa un equivalente de la confiabilidad, pero predominantemente referida a los casos en los que se realiza la interpretación de los datos obtenidos. Para ello se han estructurados pautas y formas de concebir éstos conceptos, acordes a la naturaleza de los fenómenos que busca conocer, y una de las formas es mediante el uso de **la triangulación**.

La triangulación se plantea en la investigación a partir de su concepción práctica para la navegación, en la cual se buscan diferentes puntos de referencia para encontrar un punto desconocido (Arias Valencia, 2019, p.2). La respuesta a las preguntas, relacionadas con los problemas de interpretación, voz, reflexividad, representación, criterios de verdad, acción y transformación social, son las que permiten, en el momento actual, plantear investigaciones cualitativas válidas que permitan reflejar la luz de la realidad social y producir transformaciones en ella, pues como se ha hecho evidente a lo largo de este trabajo, los planteamientos actuales

para realizar la investigación cualitativa no se centran tanto en la problemática relativa acerca de si la «realidad» o la «validez» son absolutas, pues a lo largo de la historia de investigación cualitativa se ha demostrado que estos aspectos se derivan del consenso de una comunidad para referirse a lo que es «real», lo que es útil y lo que es significativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó una distinción entre aquellas respuestas de afrontamiento centradas en el problema y aquellas centradas en la emoción (Folkman y Lazarus, 1980). El afrontamiento centrado en el problema tratará de confrontarse directamente al problema que causa el estrés mediante una adecuada toma de decisiones, solución de problemas o la acción directa sobre la fuente de estrés. El afrontamiento centrado en la emoción, por su parte, tratará de controlar la emoción causada por el estrés (por ejemplo, mediante técnicas de relajación).

Según la concepción teórica desarrollada por Lazarus y Folkman (1984) “la aparición del estrés y otras reacciones emocionales están mediatizadas por el proceso de valoración cognitiva que la persona realiza”. En un primer momento, de las consecuencias que la situación tiene para el sujeto (valoración primaria) y, en un segundo momento, si esa situación tiene una significación de amenaza o desafío, el sujeto valora los recursos de los que dispone con el fin de evitar o reducir las consecuencias negativas de la situación. La valoración secundaria constituye así la capacidad de afrontamiento, entendiendo a ésta como un proceso psicológico que se pone en marcha cuando la situación o el entorno resultan amenazantes.

MOMENTO IV

4. ANALISIS Y TRIANGULACION DE RESULTADOS

4.1 Análisis de los resultados

Los resultados de esta investigación se presentan en tablas cualitativas o bitácoras, triangulando la información obtenida de los diferentes sujetos mediante instrumentos técnicamente elaborados y están integrados en las siguientes variables de estudio. La muerte está presente durante toda la vida de un ser humano, y aun así se evita hablar de ella con la naturalidad y la claridad que se debería. Los adultos no hablan con los adolescentes sobre esta, ya sea porque les es doloroso, como por el miedo que les genera el tema y porque creen que no entenderán lo que les vayan a decir, o para evitar que este sufra. Sin embargo, una vez analizadas las entrevistas y expuestas las opiniones de las profesionales, la muerte se debe explicar, hay que plantearle al niño el significado de esta, adaptando el lenguaje a la edad de este, porque cuanto más sepa el niño mejor preparado estará para hacerle frente.

Por otro lado el entendimiento de lo que supone una pérdida va ligado a la explicación que le hayan dado al niño. Todas las personas entrevistadas coinciden en que los padres/madres ocultan en un principio a sus hijos toda la información, es decir, no le comunican la situación al adolescente hasta que es necesario, y en muchos casos se comunica directamente un fallecimiento, cuando no ha sido una muerte repentina, privándolos de vivir de forma correcta su proceso de duelo antes y después del fallecimiento. Se denota que esto se hace no por proteger a sus hijos, hermanos o familiares menores sino que realmente se ha adquirido un miedo existencial hacia la muerte, y esto ha generado que no se quiera hablar del tema. En resumen, los adultos no quieren enfrentarse a lo que supone un proceso de duelo, y mediante esta huida generan que los niños vivan unos procesos de duelo más difíciles y dolorosos.

Para este caso se tomarán categorías utilizadas en un estudio y se establecen a priori, las fuentes habituales son el marco teórico y conceptual de la investigación, las cuestiones o hipótesis que la guían, las categorías ya usadas en estudios de otros investigadores o incluso los

propios instrumentos de investigación empleados. Por ejemplo, las cuestiones incluidas en cuestionarios o guiones de entrevista pueden ser tomadas como fuente de categorías útiles para reducir los datos.

BITÁCORA 1

OBJETIVO	PREGUNTAS
Describir las actitudes implícitas en el afrontamiento frente al duelo de adolescentes en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.	1. ¿Cuál fue tu actitud al saber de la muerte de tu ser querido (mamá, Papá, hermano, hermana)?
	2. ¿Qué hizo en ese momento cuando usted supo de la noticia?
	3. ¿Qué reacciones fisiológicas sentía en medio de este proceso?
	4. ¿Cómo fue su proceso de aceptación frente a la pérdida?
	5. ¿En el proceso de duelo usted tuvo un apoyo emocional?

Fuente: Altamar (2020)

El duelo no tiene horarios, cuando se está en duelo, se está y no se puede evitar estar. Cualquier evitación puede derivar en duelos complicados. Cada persona sigue su proceso, es por ello importante resaltar algunos principios del duelo: la “asincronía” por la que cada uno lleva su propio ritmo; la “atemporalidad”, por la que cada cual tiene sus propios tiempos. Igualmente hay diferentes formas de ser afectados por el duelo: personales y sociales. Entendemos que el nivel en que nuestros participantes hablan, siguiendo a Neimeyer (2013, pág. 50) es diádico-relacional, familia-amigos, y también personal.

La afectación poco incide en las creencias culturales. La posibilidad de que acontecimientos dramáticos como muertes, puedan derivar en cambios positivos o de transformación, es decir, de crecimiento, es algo que ya ha sido descrito por corrientes de la psicología humanista. Algunas personas dicen haber adquirido un mayor sentimiento de gratitud, nuevas prioridades, sensación de mayor fuerza personal o una mejora en la calidad de las relaciones personales (Calhoun & Tedeschi, 1999, pág. 456).

Palomar (s.f.) en su estudio de las estrategias de afrontamiento en adolescentes y su relación con el funcionamiento familiar y el apoyo social, encontró que el grupo de adolescentes de 18 años de edad tenían tendencia a la utilización de la estrategia de afrontamiento de ayuda

profesional con una media de 67.38. Para el estudio de dicha investigación Palomar empleo la escala de afrontamiento para adolescentes ACS de Erika Frydenberg. Lo cual sugiere que en los adolescentes de mayor edad se establecen nexos con sus iguales y ya no les, es tan indispensable buscar pertenencia, podría indicar además que cuentan con mayor madurez, lo que propicia un mejor uso de las estrategias de afrontamiento.

BITÁCORA 2

OBJETIVO	PREGUNTAS
Determinar los conflictos generados en adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.	6. ¿Usted en algún momento de este proceso sintió agresividad?)?
	7. ¿Usted presento distanciamiento o negación cuando estaba en este proceso??
	8. ¿Al momento en que fallece su mamá, papá, hermana o hermano usted adquiere responsabilidades que anteriormente no tenía?
	9. ¿En algún momento usted sintió culpabilidad por la muerte de su mamá, papá, hermana o hermano?
	10. ¿En algún momento usted sintió que debía morir por la muerte y ausencia de su mamá, papá, hermana o hermano?

Fuente: Altamar (2020)

Según lo observado los informantes expresan que los aspectos que más tensión y conflicto generan en la pareja suelen ser: dificultad para aceptar que la pareja viva la pérdida a su manera; parecer fuerte puede ser percibido la pareja como falta de interés o ausencia de dolor; no llorar percibirlo como equivalente a no sentir dolor; no hablar del fallecido como equivalente a olvido; sentir que el otro miembro es culpable, expresándose hacia la pareja continuamente con reproches, irritabilidad, impaciencia, descortesía.

En este punto, especialmente cuando se hace foco de las emociones encontradas a la pareja o al resto de la familia. La tristeza es una emoción que generalmente surge ante las pérdidas que sufrimos en la vida, por lo que existe un índice alto de personas encuestadas que por cualquier tipo de pérdida generara en ellos una reacción emocional de tristeza esto manifiesta los siguientes comportamientos: Se aleja de sus padres y familiares, pues quiere pasar más tiempo con sus amigos, o solos.

BITÁCORA 3

OBJETIVO	PREGUNTAS
Determinar los conflictos generados en adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha.	11. ¿Se han vistos modificadas tus relaciones personales por esta pérdida??
	12. ¿Se afectaron tus actividades cotidianas frente a este proceso??
	13. ¿Cambio tu forma de pensar o sentir frente al fallecimiento de su mamá, papá, hermana o hermano?
	14. ¿Qué acciones o cambios consideran que favorecen el proceso de aceptación y adaptación ante esta pérdida?
	15. ¿Qué consecuencias ha vivido durante el proceso de duelo a nivel familiar y laboral?

Fuente: Altamar (2020)

El sentimiento de culpa, por demás presente en algún momento en la mayoría de los duelos, es otro de los riesgos y amenazas para el proceso de elaboración del duelo y para la propia pareja en sí. Es frecuente que aparezcan pensamientos culpabilizantes en algunos miembros de la familia pero no se ha detallado aun lo de la relación familiar. a considerar al hablar de los duelos por fallecimiento de seres queridos, tantas que no cabe en esta comunicación entrar en ellas pormenorizadamente.

La desinformación a la que están sujetos los adolescentes por parte de sus familiares hace que se sientan desorientados. Los jovenes son capaces de comprender qué sucede algo extraño a su alrededor, las actitudes de las personas de su entorno cambian y sus rutinas se ven alteradas, de tal modo que llegan a la conclusión de que algo no va bien. Un proceso de duelo con la información bien estructurada y administrada es beneficioso para el adolescente, puesto que favorecen la superación posterior de este, lo cual implica comprender (aspecto cognitivo), además de aceptar (aspecto emocional), que la muerte es un proceso natural y que se debe educar desde la escucha y cuidando las necesidades del menor.

4.2. CATEGORIZACIÓN, (clasificación), Y CODIFICACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El objeto es comunicar y compartir el proceso que se llevará a adelante sobre la codificación y categorización El análisis cualitativo de los datos es el proceso de interpretación,

llevado a cabo con el propósito de descubrir conceptos y relaciones y de organizarlos en esquemas teóricos explicativos. Las observaciones, las entrevistas y los grupos focales nos aproximaron a las representaciones de los profesores acerca de su práctica profesional, que de alguna manera y de cuyo análisis podría llegar “a desdibujar el impacto de las Teorías aprehendidas durante los años de Formación Académica” (Giroux, 2019). La organización del trabajo con la información supone una sistematización, para lo cual se establecen categorías. En este caso los informantes se registran así:

- Informante 1: adolescentes
- Informante 2: padre
- Informante 3: Madre

Las unidades de análisis fueron el jefe del hogar, padre o madre; se previó que en caso de no encontrarlo, se encuestaría a un hijo o hija que fuera adolescente o niño mayor de 10 años. Cada grupo focal se realizó propiciando la discusión, haciendo un adecuado uso del tiempo, posibilitando la participación de forma equitativa, además de invalidaciones y control por algún miembro del grupo. Los resultados que se obtuvieron en estos grupos focales se presentan en base a los temas o variables que mostraron mayor número de ocurrencias.

Es por lo tanto que frente a la definición metodológica, optamos por aquella que nos permitiera descubrir, comprender e interpretar las perspectivas pedagógicas desde dónde los profesores noveles de educación física construyen su práctica, identificar aspectos constitutivos de dichas prácticas, entendiendo por práctica aquella actividad reflexiva y cuestionadora del quehacer, que es mediadora entre la acción y la teoría. Con esta información, más la obtenida por el grupo de investigación, se completó una imagen diagnóstica de la familia en su entorno comunicativo. La fase correspondiente a la acción tuvo varios niveles y estrategias de aplicación. En primera instancia, se aplicó una entrevista a una muestra de 10 jóvenes que permitió caracterizarlos en las dimensiones personales, familiares, , educativa, social y actitudinal. Para profundizar en las dimensiones señaladas se programaron varios grupos focales con representantes del contexto social de dichos jóvenes: padres de familia, organizaciones sociales y vecinos.

Una vez obtenida la mayor información de los grupos a través de los instrumentos y estrategias aplicadas, se realizaron varias reuniones con miembros de la comunidad para debatir impresiones sobre las características más representativas tema y comprender sí se permite a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos y opiniones los demás, acto que aprueba el mal desarrollo de las relaciones interpersonales de dichos miembros con el medio en que se desenvuelven. Estas reuniones permitieron detectar confusiones en la manera de concebir los acontecimientos sociales y comunitarios que se dan en las localidades.

La posibilidad de contrastar información en forma directa con los miembros de la comunidad de influencia en la temática y conocer de cerca sus problemas, sus carencias, sus aspiraciones y sus expectativas frente al proceso para lograr de la mejor forma los objetivos de la investigación y de la intervención. Se realizaron dos entrevistas en profundidad –dos de ellas colectivas- con jóvenes (hijos e hijas) y miembros de sus familias, a fin de obtener un acercamiento más cálido a sus historias de vida, indagando en sus motivaciones para el ingreso o permanencia en las pandillas, expectativas personales o proyectos de vida, relaciones familiares.

Las estrategias de afrontamiento pese a ser un tema muy complejo, aporta a la comprensión de las formas de afrontar un evento tan impactante como lo es el abandono parental. Según lo revisado en la literatura no existe un modo establecido de afrontamiento a las situaciones de vida. En las adolescentes esto se da como resultado de aprendizajes realizados en experiencias previas, lo que constituye un estilo de afrontamiento particular, y determina las estrategias situacionales. Se puede evidenciar que la totalidad de la población participe de esta investigación, se encuentra en un rango de normalidad referente a las estrategias de afrontamiento, es decir que no se presenta ninguna anormalidad en los estándares establecidos.

Se logró dar identificación a las diversas estrategias de afrontamiento empleadas por la adolescente para dar respuesta a las etapas de duelo experimentadas, es así como en su momento la adolescente optó por el distanciamiento de su entorno familiar y social, encerrándose en su dolor, sintiéndose incomprendida y solitaria desarrollando conductas asociales de tipo agresivo tanto para con ella y sus familiares, así mismo desarrollaba conductas de escape en cuanto a la desconexión de su realidad, teniendo en cuenta que se deseaba la muerte de forma constante

experimentando así descargas emocionales las cuales le impedían aceptar y condicionarse a su nueva realidad.

En el marco de la investigación se realizaron 3 grupos focales con los siguientes grupos: padre, madre, hijos.

PREGUNTAS	Padres	Madres	Adolescentes
1. ¿Cuál fue tu actitud al saber de la muerte de tu ser querido (mamá, Papà, hermano, hermana)?	2	2	5
2. ¿Qué hizo en ese momento cuando usted supo de la noticia?	1	3	5
3. ¿Qué reacciones fisiológicas sentía en medio de este proceso?	2	3	5
4. ¿Cómo fue su proceso de aceptación frente a la pérdida?	1	3	5
5. ¿En el proceso de duelo usted tuvo un apoyo emocional?	5	3	5
6. ¿Usted en algún momento de este proceso sintió agresividad?)?	2	2	5
7. ¿Usted presento distanciamiento o negación cuando estaba en este proceso??	1	3	5
8. ¿Al momento en que fallece su mama, papa, hermana o hermano usted adquiere responsabilidades que anteriormente no tenía?	2	3	5
9. ¿En algún momento usted sintió culpabilidad por la muerte de su mama, papa, hermana o hermano?	1	3	5
10. ¿En algún momento usted sintió que debía morir por la muerte y ausencia de su mama, papa, hermana o hermano?	2	2	5
12. ¿se han vistos modificadas tus relaciones personales por esta pérdida??	1	3	5
13. ¿Se afectaron tus actividades cotidianas frente a este proceso??	2	3	5
14. ¿Cambio tu forma de pensar o sentir frente al fallecimiento de su mamá, papá, hermana o hermano?	1	3	5
15. ¿Qué acciones o cambios consideran que favorecen el proceso de aceptación y adaptación ante esta pérdida?	5	3	5
16. ¿Qué consecuencias ha vivido durante el proceso de duelo a nivel familiar y laboral?	5	2	2

Fuente: Altamar (2020)

4.3. PROCESO DE TRIANGULACIÓN Y TEORIZACION

Este estudio pionero permitió mostrar desde la perspectiva de la concepción de la muerte en la adolescencia es muy compleja debido a que, como mencionan Aberastury y Knobel (1970), dicha etapa está plagada de continuos cambios físicos, psicológicos y conductuales. Por su parte, Algarra (2012) defiende que hay dos tipos de concepciones de la muerte en el pubescente: los adolescentes creen un buen concepto de muerte es importante, menciona Gabarró (2016), el dialogo sincero acerca de dicho tema, ya que esto les ayuda a construir su propia idea y comprender que es una cuestión de la cual se puede hablar con total normalidad. Siguiendo a Méndez y Barra (2008), citados por Orcasita y Uribe (2010), el adolescente transita por situaciones estresantes para las cuales no se siente preparado; por ello, como afirman Orcasita y Uribe (2010), es imprescindible el apoyo social en esta coyuntura.

De acuerdo con estos autores, la pubescente cuenta con dos entornos cercanos con los cuales va creciendo, aprendiendo e identificándose: la familia y el grupo de iguales. La familia es el primer medio de socialización, donde el adolescente encuentra su modelo a seguir a través de la educación, observación continua del comportamiento de los padres y las formas de relacionarse dentro del núcleo familiar; justo aquí es cuando desarrollan sus habilidades y superan las diferentes coyunturas que se plantean a lo largo de la vida. Ciertamente es que cuando este primer contexto no satisface las necesidades básicas, el adolescente busca el apoyo en otros entornos, bien en desconocidos (debido a que éstos al no conocerlo no mostrarán juicios de valor hacia ellos), o bien en su grupo de iguales donde ellos se sienten muy identificados debido a que están en su misma posición y, de acuerdo con Ungar (2000), citado por Orcasita y Uribe (2010), el grupo de iguales les brinda confianza, comprensión e identificación.

En definitiva, aunque la familia siempre desempeñará un papel esencial en la vida del adolescente, como menciona Vargas y Barrera (2002), citado por Orcasita y Uribe (2010), éste también necesita del apoyo de sus iguales, donde buscará otros elementos que no encuentre en la familia. Por otra parte, y ante un fallecimiento, la despedida del difunto se considera un acto crucial en la etapa adolescente ya que la muerte provoca sentimientos negativos –como tristeza y culpa–, que pueden venir dados por tener una mala relación con el finado o porque, aun teniendo

buena relación, no le dio tiempo a realizar la despedida que a él le hubiera gustado (Gabarró, 2016).

Cuando el pubescente sufre una pérdida tiende en muchas ocasiones a evitar todas aquellas personas, objetos y lugares que le recuerdan al difunto, ya que le causa malestar psicológico, acompañado no solo de emociones negativas (culpa, enfado, terror, miedo) sino también de sensación de desapego e ineptitud para experimentar sentimientos positivos como la felicidad (Gil Marín, 2017). No obstante, en contraposición a esto, Martínez y Velázquez (2018) afirman que la añoranza o el anhelo les llevarían a continuar teniendo contacto con objetos, lugares o personas que recuerden al difunto.

Por su parte, el duelo es un conflicto profundo que, en el momento en que se instala en el doliente, genera mucho dolor y altera el propio proceso de elaboración. En algunos casos estos ciclos se complican o incluso puede llegar a producir una patología (Bermejo, Magaña y Villacieros, 2016). Así, según Kübler-Ross (1969), citada por De la Rubia y Ávila (2015), las personas que se encuentran cerca de una pérdida pasan por cinco fases a lo largo del duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Negación: según Cuadrado (2010), el sujeto se niega a aceptar lo que va a suceder. Esta fase conlleva estados de insensibilidad y auto cuestionamiento, pues la persona se preguntará a sí misma si se cree capaz de vivir con esta nueva situación.

Ira: de acuerdo con García (2017), la persona comienza a tener sentimientos de rabia y resentimiento, no siendo capaz de crear un control sobre dichas emociones. Según De la Rubia y Ávila (2015), el descontrol de las mismas lleva al doliente a cometer conductas autodestructivas. Negociación: en esta fase las personas antes de que suceda algo comienzan a negociar cualquier cosa, pero en el caso que la situación sea irremediable, se suele aludir al pasado y negociar con éste. En esta etapa el sentimiento que más aparece es el de volver una y otra vez al pasado (Cuadrado, 2010). Depresión: la persona tiene sensación de vacío y tristeza al comprobar que la situación desencadenante es irremediable.

Estos sentimientos se suelen trasladar a las relaciones personales llegando incluso a salir perjudicadas (Cuadrado, 2010). Aceptación: es la etapa final, la de resolución. Ya no hay más

alternativas, es decir, o aceptamos la pérdida del ser querido o la rechazamos (Cuadrado, 2010). No obstante, Gamo y Pazos (2009) defienden que en la adolescencia no se transita por todas estas etapas del duelo, ya que se hace muy embrollado al ser una fase de continuos y complejos cambios. Estos autores afirman que los adolescentes suelen pasar solo por tres de las etapas del duelo, a saber: la negación, la depresión y la aceptación.

En cuanto a los “cambios de hábitos tras sufrir una pérdida”, el 70,69% de los adolescentes de la muestra no cambiaron sus hábitos de vida, mientras que un 29,31% sí lo hicieron. Estos datos están en desacuerdo con lo sostenido por Martínez y Velázquez (2018), quienes defienden que el adolescente sí lleva a cabo cambios de hábitos en su vida, ya que tras el fallecimiento, sienten soledad y añoranza. En la muestra, menos de un tercio se manifiesta en este sentido, parecería que tras la muerte aún no se sentían preparados para llevar el mismo estilo y ritmo de vida que antes.

En lo que atañe a la “expresión de sentimientos tras la muerte de un ser cercano”, el 51,16% refiere haber expresado sus sentimientos a la familia, mientras que el 48,84% se los manifestaron a sus amigos. Esto concuerda con las tesis de Orcasita y Uribe (2010), quienes defienden que su entorno más cercano es la familia y es allí donde ellos se sienten más cómodos a la hora de exponer sus sentimientos, aunque a veces acaecen sucesos que cambian este hecho y el adolescente busca otros ámbitos donde expresar sus sentimientos, como el grupo de iguales, debido a que se sienten identificados y, curiosamente, para algunos adolescentes su grupo de amigos les brinda mayor confiabilidad que su familia.

Sin embargo, es de reseñar que ningún adolescente de la muestra admitió haber expresado sus sentimientos a desconocidos. Este último dato no concuerda con lo referido por los ante dichos autores, quienes sugieren que, en algunos casos, los adolescentes expresan sus emociones a personas ajenas, ya que sienten que no les harán ningún tipo de juicio de valor dado que no les conocen. En relación al tipo de sentimientos que el grupo participante tiene hacia la pérdida o muerte de un ser querido se evidencia que se encuentra unido fuertemente con el aspecto religioso.

Según los autores el sentimiento que más incidencia tuvo es la culpa, generando emociones de dolor, recuerdos recurrentes, afectando al deudo con ideas suicidas, pensamientos constantes de muerte e insomnio. La culpa es un sentimiento que dificulta a la persona seguir adelante y a aceptar la realidad tal como es. Las emociones son difíciles de controlar cuando giran en torno a la culpa, porque los pensamientos se vuelven intensos, repetitivos y aparecen en ocasiones imágenes y sonidos que dificultan la elaboración de un duelo normal que debería en teoría resolverse en un periodo de seis meses a un año aproximadamente.

Se encontraron distintas maneras de cómo afecta la pérdida de un ser querido, en el grupo participante, tuvo más incidencia los pensamientos constantes que el deudo tiene de la persona fallecida, como una manera de mantenerla viva, pensamientos constantes, que no permiten conciliar el sueño; cuando una persona no duerme lo suficiente, crea un malestar tanto a nivel físico como psicológico, alterando la manera de elaborar ideas y pensamientos, como ideas suicidas, viéndose esta como una alternativa ante la situación difícil que se atraviesa, dificultando la manera de ver la realidad con claridad. Además de indagar sobre las representaciones sociales vinculadas a la muerte de un ser querido, se evaluó la presencia de síntomas que se corresponden con el diagnóstico episodio depresivo mayor.

La investigación permite afirmar que todos los significados proporcionados por las participantes que han sufrido la pérdida de un ser querido y no lo han superado, reflejan en cuanto a las representaciones sociales de la muerte, que la información almacenada y recibida por las personas se encuentra afectada por el entorno en el que se desenvuelven sobre todo por la familias, medios de comunicación, la iglesia y sus vivencias en la comunidad, ya que se vuelven ideas y pensamientos que van formando el propio concepto de ver y percibir la realidad. Todos los significados proporcionados por las participantes que han sufrido la pérdida de un ser querido y no lo han superado, reflejan en cuanto a las representaciones sociales de la muerte, que la información almacenada y recibida por las personas se encuentra afectada por el entorno en el que se desenvuelven sobre todo por la familias, medios de comunicación, la iglesia y sus vivencias en el hospital, ya que se vuelven ideas y pensamientos que van formando el propio concepto de ver y percibir las cosas del alrededor.

Batista (2011), refiere que el punto de vista particular de cada persona está delimitado por sus condiciones particulares que son las que determinan los juicios formados en los resultados es evidente la incertidumbre que experimentan los participantes al recibir el impacto de la noticia que desencadena una serie de emociones intensas como lo es la incredulidad pensando así que este hecho no es real, sin embargo, cuando realizan una aceptación y asimilación la pérdida provocando sufrimiento y sentimientos como la tristeza, soledad y desesperanza e incluso un decaimiento físico; intentando buscar un culpable o se culpan a ellos mismos de no haber identificado señales de lo que estaba sucediendo, intentando así darle un sentido a la muerte o entender por qué de la decisión suicida, sin embargo siempre quedarán preguntas sin responder.

5. CONCLUSIONES

5.1. CONCLUSIONES

Considerando los hallazgos en esta investigación, se presentan a continuación las siguientes conclusiones:

En cuanto al primer objetivo, Describir las actitudes implícitas en el afrontamiento frente al duelo de adolescentes en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha. El duelo durante el proceso adolescente requiere de un trabajo psíquico complejo que habrá de ser enfrentado con los recursos con los que cuente el adolescente, es un período difícil ya que el yo se encuentra confundido y ambivalente frente a los cambios que se le presentan y que se le exigen para lograr su propia transformación y dar paso a su identidad.

Se expone que las emociones negativas que se exteriorizan a raíz de la pérdida de un ser querido generan respeto por la persona que fallece los resultados indican que los participantes exteriorizan la culpa de forma evidente, debido a que en gran parte se sienten responsables de los hábitos y el estilo de vida que adoptaron los integrantes del grupo, atribuyéndole también la falta de interés por el fortalecimiento del vínculo; el realizar una comprensión del porqué de la experiencia vivida género en los participantes la preocupación constante por los integrantes del círculo social. También se evidencia como la percepción de los participantes cambia ante la relación con sus allegados y familia siendo constante la preocupación por el bienestar de su grupo social, deseando evitar repetir esta experiencia de pérdida.

Es así que se considera que todo duelo reactiva en el sujeto la necesidad de reinstalar los objetos buenos que ya se habían internalizado en fases tempranas del desarrollo. Ahora bien, cómo es que el sujeto vence el trabajo de duelo, Melanie Klein plantea que el vencimiento de éste se da cuando el sujeto reinstala sus objetos internos buenos lo que le permite volver a obtener confianza en los objetos externos es decir “en la persona amada perdida” y es a través de esta aceptación y de la permanencia de la presencia interna que se acepta que el objeto perdido no era perfecto, “sólo así puede no perder la confianza y la fe en él, ni temer su venganza” (Klein, M. 1940:357).

En cuanto al segundo objetivo, Determinar los conflictos generados en adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha. El sentimiento de culpa forma parte de las representaciones sociales vinculadas al proceso de duelo. La culpa altera la conducta y la actitud ante la realidad que la persona está viviendo, desarrollando diferentes síntomas y signos como: insomnio, ideas suicidas, pensamiento constante, generando un círculo vicioso que dificulta el proceso de duelo, como se vio en el esquema, en donde la mayoría de las participantes presentaron estos síntomas, dificultando la elaboración de un duelo normal en un período de seis meses a un año.

Es importante señalar que la adolescencia no sólo puede ser considerada una etapa en tanto que dentro de esta se viven una serie de aspectos psíquicos, emocionales y biológicos por lo que podemos considerarla como un proceso. El adolescente deberá atravesar por cada momento de la adolescencia que le permitirá una transformación psíquica. Y dentro de este proceso se presentan una serie de cambios que podemos considerar difíciles y llenos de avatares, es un proceso complejo y arduo en muchas ocasiones violento y doloroso que habrán de ser vividos en algunos casos con sufrimiento pero que permitirán la conformación de la identidad adulta.

En los resultados, los participantes se aíslan del círculo social que comparten, creando así pacto de silencio ante la experiencia de pérdida, el aislamiento le permite al doliente generar la sensación de bienestar frente al acontecimiento que se interpreta como evitación frente a la experiencia y hacia el proceso de duelo evitando todo contacto con el tema que a su vez es contraproducente y genera una fractura en sus relaciones al perder contacto con su red social generando la necesidad de velar por el bienestar del otro, también este alistamiento puede llegar a

crear miedo ya que se interpreta como un factor de riesgo que llevaría a repetir la experiencia de pérdida.

En el tercer objetivo que es Enumerar los procesos de afrontamiento utilizados por los adolescentes durante los procesos de duelo y pérdida de sus familiares en la comuna siete (7) del Distrito Especial, Turístico y Cultural De Riohacha. Los adolescentes exponen que se encuentran sumidos en una situación agotadora, debido a que no comprende la muerte su ser querido generando así dudas e incluso que haya podido ser así, el fin de la vida de su ser querido. El doliente repite de manera consecutiva los eventos anteriores al suceso y la manera cómo sucedieron, buscando comprender la muerte y obtener control de lo ocurrido.

En los resultados afirman que para los participantes, el afrontar este tipo de pérdida genera un desconcierto frente a lo que se está experimentando, por consiguiente se empieza a crear la reconstrucción de los hechos para tener así una claridad y aceptación de lo sucedido, vivir esta experiencia cuesta entenderla, por lo tanto no se puede llegar a una conclusión o juicio sobre la decisión tomada, es así como exterioriza lo que piensa, siente y vive, este suceso para el doliente es significativo, por ello busca una red de apoyo que le permita generar un proceso de asimilación del acontecimiento. Se evidencia que el afrontar este tipo de pérdida causa cambios en el estilo vida y hábitos de vida ya que los participantes consideran una preocupación por los demás integrantes círculo social.

Con relación a lo anterior, los hallazgos más importantes de las demandas de los jóvenes dan cuenta de la transformación, creación y permanencia de los vínculos de las relaciones interpersonales anteriores y nuevas, que presentan dificultad en sus habilidades sociales a causa de haber vivido una experiencia de pérdida, generando un sentimiento de incertidumbre y desconfianza frente a nuevos vínculos. El impacto que genero el vivir esta experiencia de pérdida transformó el estilo de vida, hábitos saludables y proyecto de vida de estos jóvenes universitarios, que además deben afrontar los factores estresantes de una vida adulta. El constante temor de volver a vivir este tipo de experiencia promueve el aislamiento social de estos jóvenes, llevando a los estudiantes a sobrellevar la experiencia de pérdida sin resolver de manera afectiva ni cognitivamente, afectando aspectos de su vida a nivel social, laboral, académico, afectivo y contextual.

Los jóvenes que viven esta experiencia presenta negación frente a la muerte de su amigo interfiriendo en su proceso de duelo ya que la noticia fue ocultada por años generando en él un duelo latente y una ruptura en el vínculo familia cercana, por otro lado se evidencio que los otros dos participantes tuvieron una experiencia de pérdida anterior a la de su amigo cercano, generando en ellos una predisposición hacia la pérdida y hacia su mismo círculo social donde la exteriorización del duelo se presenta de forma evidente.

**ESTRATEGIAS DE FORTALECIMIENTO EMOCIONAL PARA EL
AFRONTAMIENTO DEL DUELO EN LOS ADOLESCENTES DE LA COMUNA SIETE
(7) ANTE LA PÉRDIDA DE UN FAMILIAR EN EL DISTRITO ESPECIAL, TURÍSTICO
Y CULTURAL DE RIOHACHA.**

Las estrategias de afrontamiento se conocen como aquellos procesos cognitivos y conductuales, constantemente cambiantes los cuales se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedente o desbordantes de los recursos del individuo” (Folkman y Lazarus, 1985). El afrontamiento estaría determinado por la persona, el ambiente y por su interacción (González, et. al, 2002). Se conocen dos tipos generales de estrategias conocidas como:

- Estrategias de resolución de problemas: se conocen como aquellas que están ligadas a manejar o cambiar el problema que está causando molestia.
- Estrategias de regulación emocional: son metodologías encaminadas en el mejoramiento de la respuesta emocional ante el problema.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento solución de problemas se evidencia que el que las mujeres mucho más que los hombres realizan una secuencia de acciones orientadas a solucionar el problema, teniendo en cuenta el momento oportuno para intervenirlo. Por su parte, los adolescentes utilizan esta estrategia a menudo utilizan a menudo el Apoyo Espiritual. Entendiendo que la estrategia de búsqueda de apoyo espiritual, consiste en que el sujeto intenta de emplear la oración y la creencia en la ayuda de un líder o de Dios para que este se ocupe de su problema.

Modelo conductual explicativo del afrontamiento Este modelo procede de las teorías de Darwin, quien manifiesta que la supervivencia animal va a depender de su habilidad para predecir o controlar el entorno para poder evitar, huir o triunfar ante los agentes perjudiciales. Los defensores de esta orientación definen el afrontamiento como aquellos actos que pueden controlar las circunstancias nocivas del ambiente para poder disminuir el nivel de perturbación psicofisiológica (Lazarus y Folkman, 1986). Miller (1980, citado por Lázarus y Folkman, 1986), manifiesta que el afrontamiento es un conjunto de respuestas conductuales que se aprenden y que resultan eficaces para realizando la neutralización de situaciones peligrosas o dañinas. Obrist y sus colaboradores (1981, citado por Lazarus y Folkman, 1986), mencionan que el afrontamiento activo es un intermediario significativo en los cambios cardiovasculares que se regulan por el sistema nervioso simpático.

De acuerdo a lo observado en los jóvenes se concluyen tres estilos de afrontamiento, que incluyen trece estrategias: - Centrado en el problema (afrontamiento activo, planificación, suspensión de actividades competentes, búsqueda de apoyo social por razones instrumentales y postergación del afrontamiento). - Centrado en la emoción (reinterpretación positiva y crecimiento, búsqueda de apoyo social por razones emocionales, acudir a la religión, negación aceptación y crecimiento). -Estilo mal adaptativo (liberar y enfocar emociones, desentendimiento mental y conductual).

Rodríguez (2014), quien concluye que la mayoría de los adolescentes utilizan con mayor frecuencia las estrategias de afrontamiento de los estilos funcionales tales como buscar diversiones relajantes, seguida de esforzarse y tener éxito y fijarse en lo positivo. Sin embargo, son contrarios a lo encontrado por Cárdenas (2016), quien menciona que el estilo no productivo fue el más utilizado por los adolescentes. Por lo mencionado se puede afirmar que los adolescentes presentan adecuadas maneras de afrontar las demandas del medio ambiente, abordándolas de manera directa o buscando soporte social. Los adolescentes presentan similares maneras de hacer frente a las situaciones estresantes, caracterizadas por una actitud optimista y esfuerzos para resolver el problema; tal y como lo menciona Kahn (1964, citado por Lazarus y Folkman, 1986), quien plantea la existencia de afrontamiento dirigidos a resolver el problema.

Desde este estudio se ha hallado diferencias altamente significativas entre adolescentes hombres y mujeres al usar las estrategias de apoyo social, acción social, y apoyo espiritual,

evidenciándose que los hombres suelen utilizarlas más que las mujeres. Estos hallazgos coinciden con lo encontrado por Arias (2017), en donde los varones utilizan más el estilo “relación con los demás”; contrario a lo encontrado por Salavera y Usán (2017), quien concluye que las chicas buscan más el “apoyo social”. Respecto a los resultados podríamos entender que los varones actualmente buscan como recurso para afrontar los problemas, a las demás personas, tales como los amigos, profesionales o incluso ayuda espiritual (Frydenberg y Lewis, 1996, citado por Canessa, 2002), si bien en un inicio se pensaba que, los resultados serían distintos, puesto que, en nuestra sociedad existe un marcado estereotipo donde las mujeres tienden a ser más extrovertidas y buscan el apoyo en los demás a comparación de los hombres quienes se inclinan a ser discretos y reservados, en este caso las evidencias replantean aquellas ideas ya que, al utilizar tales estrategias de afrontamiento, los varones pueden desarrollar mejor sus habilidades sociales, favoreciendo así, sus relaciones interpersonales y afectivas.

Por lo anterior, se considera que, si bien no existen estrategias de afrontamiento buenas ni malas, sí se presenta una correlación entre el uso frecuente de estas estrategias de afrontamiento no funcionales, con la exposición a situaciones de riesgo en los adolescentes, es decir, mientras más se utilicen estos estilos de afrontamiento, mayor serán las consecuencias negativas en el aspecto personal o social. Los adolescentes utilizan más las estrategias resolver el problema y las diversiones relajantes, ya que al afrontar una dificultad, analizan y buscan diversas maneras eficaces para solucionar los problemas, así como también utilizan actividades productivas como la lectura, tocar un instrumento musical para afrontar las adversidades.

RECOMENDACIONES

Conociendo las limitaciones de este ejercicio investigativo, se sugiere para próximos trabajos investigativos se siga profundizando en experiencias de pérdida en estudiantes universitarios frente al suicidio en jóvenes ya que trae consigo consecuencias a nivel psicológico en quienes viven este tipo de pérdida, repercutiendo así en la subjetividad de los estudiantes afectando la manera cómo se relacionan con el contexto que los rodea.

Vincularan este trabajo de investigación a futuros programas de apoyo a atención psicológica y la implementación de protocolos de atención y acompañamiento por la universidad en pro de generar procesos de acompañamiento que vincule a estos jóvenes en un proceso más riguroso con respecto a cómo lo viven, lo interpretan y asimilan la experiencia de pérdida. De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación, se pueden obtener las siguientes Recomendaciones:

Implementar un programa de intervención en estrategias de afrontamiento que contribuya a la psi coeducación de los adolescentes, orientado a promover estrategias de afrontamiento correspondiente a estilos funcionales y productivos que le permitan hacer frente a los problemas estresantes, generando así, bienestar personal y social.

-A manera de prevención, crear talleres de retroalimentación, donde los alumnos tengan un espacio para contar sus experiencias en relación al afrontamiento y así identificar los aspectos positivos y negativos del afrontamiento a las demandas del entorno.

-Desarrollar un protocolo de intervención por parte del departamento de psicología de las instituciones educativas para orientar a los adolescentes que son derivados por emplear estrategias de afrontamiento disfuncionales o poco productivos, ya que pueden ser propensos a las conductas de riesgo que existen en nuestra sociedad.

- En el aspecto familiar, los padres deben ayudar a los adolescentes en el proceso de autonomía e independencia, mediante la toma de decisiones responsables, delegando tareas y responsabilidades, pero siempre manteniendo el cariño y los límites. Ya que, a mayor independencia y madurez, los adolescentes tienden a afrontar las situaciones estresantes de formas óptimas y funcionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, W. (2017). Satisfacción con la vida y estilos de afrontamiento en adolescentes de colegios públicos en la ciudad de Arequipa (Tesis para optar Licenciatura en Psicología). Universidad Católica San Pablo. Arequipa, Perú. Recuperado de: <http://repositorio.ucsp.edu.pe/handle/UCSP/15511>.
- Ariza Galindo, H. (2016) El concepto de duelo en los familiares de los desaparecidos: una revisión de la literatura. Programa de Psicología Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud Universidad del Rosario. Bogotá.
- Ávila, S. Montaña, G. Jiménez, D. Burgos, J. (2014). Estilos y estrategias de afrontamiento y rendimiento académico: una revisión empírica. Recuperado de: <file:///C:/Users/bel-pbib-t021.UMD/Downloads/79-Texto%20del%20art%C3%ADculo-249-1-10-20150408.pdf>
- Bermejo, José & Magaña, Marisa & Villacieros, Marta & Carabias, Rosa & Fernández, Inés. (2011). Estrategias de afrontamiento y resiliencia como factores mediadores de duelo complicado. Revista de Psicoterapia. XXII. 85-95. 10.33898/rdp.v22i88.636.
- Bowlby, J. (2003) La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Ediciones Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México.
- Campos, M., Páez, D., & Velasco, C. (2004). Afrontamiento y regulación emocional de hechos traumáticos: un estudio longitudinal sobre el 11- M. En Ansiedad y Estrés, 10 (2-3), 277-286.
- Canessa, B. (2002). Adaptación psicométrica de las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes de Frydenberg y Lewis en un grupo de escolares de Lima. Persona, 5, 191-233. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147118132008.pdf>
- Castaño, E, F. y León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 10 (2), 245-257
- Delgado, René. La integración de los saberes bajo el enfoque dialéctico globalizador: la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en educación Investigación y Postgrado, vol.

- 24, núm. 3, septiembre-diciembre, 2009, pp. 11-44 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.
- Díaz Facio-Lince, Victoria. (2010). Del dolor al duelo: límites al anhelo frente a la desaparición forzada.
- Díaz Maldonado. E. (2014). El Duelo y Su Proceso Para superarlo. Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C
- Fernández Berrocal, Pablo, & Extremera Pacheco, Natalio (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3),63-93.[fecha de Consulta 21 de Mayo de 2021]. ISSN: 0213-8646. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Fernández-Alcántara, Manuel; Pérez-Marfil, M. Nieves; Catena-Martínez, Andrés; PérezGarcía, Miguel; Cruz-Quintana, Francisco Influencia de la psicopatología emocional y el tipo de pérdida en la intensidad de los síntomas de duelo Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, vol. 7, núm. 1, enero, 2016, pp. 15-24 Sociedad Universitaria de Investigación en Psicología y Salud A Coruña, España
- Gamba Collazos, Héctor Alfredo (2017) Caracterización y diferenciación de los relatos desarrollados en casos de duelos normales y prolongados en adultos que han experimentado la muerte de su pareja. Maestría thesis, Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá
- Gamo, E., y Pazos, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría,29(104), 455-469.
- Gil Baquero. J. (2017). El duelo en una sociedad globalizada: estudio comparativo de la experiencia del duelo de diferentes culturas en Mallorca.
- Gonzalez, M. y Calvo J. (2016). La autobiografía Educativa: formación, investigación y profesionalidad reflexiva. Brasil: Moraes y Luigli.
- González, V. (s.f). Trabajo social familiar intervención en proceso de duelo con familias. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2002448.pdf>
- González E. (2007) Aspectos culturales y religiosos de la muerte a lo largo de la historia. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos41/lamuerte/lamuerte.shtml>

- Gracia,C & Pérez,C.(2013).Duelo ante muerte por suicidio. Revista Habanera de Ciencias Médicas. 12(2). Págs..265-274. Recuperado de:
<http://www.medigraphic.com/pdfs/revhabciem/hcm-2013/hcm132m.pdf>
- Gutiérrez Cuevas, A. (2010) . Manejo de duelo en las madres y padres que pierden a su hijo o hija de forma inesperada. Comisión de Estudios de Posgrado en Trabajo Social. Costa Rica.
- Grimberg, I. (2016). Identidad y cambio, pp.85. Buenos Aires, Paidós.
- Grinberg L, Grinberg R. (2016). Angustia frente al cambio y duelo por el self. En Identidad y cambios. Barcelona: Paidós. Grinberg, L. (2016) Duelo normal y duelo patológico. Elaboración del duelo. En: Culpa y depresión (pp.139-60). Madrid: Alianza
- Horowitz, M .; Siegel, B .; Holen, A. (1997) "Criterios de diagnóstico para el trastorno de duelo complicado". J. Psychiatric, 1997, 154, págs. 904-910.
- Kübler-Ross, E., & Daurella, N. (2013). Sobre la muerte y los moribundos. Barcelona (España): De bolsillo
- Lacasta MA, Soler MC. El duelo: prevención y tratamiento del duelo patológico. Cuidados después de la muerte. En: Camps C, Carulla J, Casa AM, González M, Sanz Ortiz, Valentín V, eds. Manual SEOM de cuidados continuos. Dispublic; 2004. P.713-30.
- Lazarus, R. S. (1991). Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud. España, Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Lazarus, R. S. (1988) “Vulnerabilidad y resistencias individuales al estrés psíquico”. En Kalimo, R. et al. Los Factores Psicosociales en el Trabajo. Organización Mundial de la Salud.
- Ledesma, Rosa Isabel García; Cabrera, Adrián Mellado E Torres, Lilia Santillán. Pérdida Y Duelo Infantil: Una Visión Constructivista Narrativa. Altern. psicol. [online]. 2010, vol.15, n.23, pp. 58-67. ISSN 1405-339X.
- Macías, María Amarís; Madariaga Orozco, Camilo; Valle Amarís, Marcela; Zambrano, Javier Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico Psicología desde el Caribe, vol. 30, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 123-145 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Mazaira, J., y Gago, A. (1999). Efectos del fallecimiento parental en la infancia y adolescencia. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. 19(7), 407-418.

- Meza Dávalos, Erika G; García, Silvia; Torres Gómez, A; Castillo, L; Sauri Suárez, S; Martínez Silva, B El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas*, vol. 13, núm. 1, enero-marzo, 2008, pp. 28-31 Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado México, México
- Mejía, Julio. (2008). Epistemología De La Investigación Social En América Latina: Desarrollos En El Siglo XXI. *Cinta de moebio*, (31), 1-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2008000100001>
- Mendieta-Izquierdo, Giovane; Ramírez-Rodríguez, Juan C.; Fuerte, José A. La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, vol. 33, núm. 3, septiembre-diciembre, 2015, pp. 435-443 Universidad de Antioquia .png, Colombia.
- Mesquida, V., Seijas, R., y Rodríguez, M. (2015). Los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: revisión de pautas de comunicación eficaces. *Psicosociología*, 12(2-3), 417-429-
- Meza, D, E., García, S., Torres, G, A., Castillo, L., Sauri, S, S., Martínez, S, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales. *Especialidades Médico-Quirúrgicas*.13 (1), 28-31.
- Moreno F, J. I., Esperanza M, E. M (2014). Estrategias de afrontamiento en la ruptura de pareja. *Científica y Profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología*, 2 (5). ISSN: 2007-5588
- Navarro, M. (2006). La muerte y el duelo como experiencia vital: acompañando el proceso de morir. *Información Psicológica*, (88), 12-21.
- Neimeyer, R. (2002). *Aprender de la pérdida*. Barcelona: Paidós
- Orcasita, L. y Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psicología*, 4(2), 69-82.
- Parada, L. M. (2007). Duelo por muerte súbita desde el enfoque apreciativo: una opción de vida desde la pérdida. *Revista perspectivas en psicología* 3, (1). 55-66.
- Parra, Yolanda. La Matriz “Territorio cuerpo memoria” Abordajes Y Rutas Epistémicas Desde La Pluriversidad Del Conocimiento Publicado Por: Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín I Jornada Binacional De Investigación De La Urbe Extensos Del Evento

- Addendum (PARTE II), 29 de noviembre de 2014 ISBN: 978-980-414-017-4. Depósito Legal: LFX7782014002259. (P. 241 -258) Disponible en: www.urbe.edu/investigacion/centros/cicjps/memorias-I-Jornadas-Binacionales
- Parkes, A. (2007). Intervención grupal enduelo. *Duelo En Oncología*. Sociedad Española De Oncología Médica, 169-18
- Prigerson HG (2005), Maciejewski PK, Reynolds CF 3rd, Bierhals AJ, Newsom JT, Fasiczka A, Frank E, Doman J, Miller M. Inventario de duelo complicado: una escala para medir los síntomas de pérdida desadaptativos. *Psiquiatría Res.* 29 59 (1-2): 65-79.
- Quintero Velásquez, Ángela María (2006). *Visión Interdisciplinaria De La Familia*. Universidad de Antioquia, Fundación para el Bienestar Humano. Digital Express.
- Pérez Sales, P. (2000) Terapia de grupo en duelo complicado: un enfoque desde los factores de cambio positivo. *Rev. Psiquiatría Pública*. Volumen 12. N°3.
- Pérez Testor, C. (2008). Definición de familia: una visión del Institut Universitari de Salut Mental Vidal i Barraquer. *La Reveu du REDIF*, 1, 9-13. Recuperado de <http://www.upcomillas.es/redif/revista/Barcelona.pdf>
- Rodríguez-Leal, D., y Verdú, J. (2013). Consecuencias de una muerte materna en la familia. *Aquichan*.13(3), 433-441.
- Rodríguez, F., Ovejero, A., Bringas, C. y Villa, M. (2016). Afrontamiento de conflictos en la socialización adolescente. Propuesta de un modelo. *Psicología desde el Caribe*, 33(1), 1-13. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.33.1.8083>
- Rodríguez, M. (2014). Estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes del instituto nacional de educación básica telesecundaria, los humitos, amatitlán ante el alcoholismo de su padre (Tesis para obtener Licenciatura en Psicología). Universidad Rafael Landívar. Guatemala de la Asunción, Guatemala. Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/42/Rodriguez-Maria.pdf>
- Romero, V. (2013). Tratamiento del duelo: exploración y perspectivas. *Psicooncología*, 10, 377--392. [http://dx.doi.org/10.5209/ rev PSIC.2013.v10.n2-3.43456](http://dx.doi.org/10.5209/rev_PSIC.2013.v10.n2-3.43456)
- Salavera, C. y Usán, P. (2017). Repercusión de las estrategias de afrontamiento de estrés en la felicidad de los alumnos de Secundaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(3), 65-77. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.3.282601>

- Sánchez Fuentes, J.M. et al. (2014). Desencadenantes de duelo patológico en familiares de pacientes atendidos por equipos de cuidados paliativos. Comunicación tipo Póster. X Congreso Nacional de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos SECPAL. Madrid.
- Silva, C, Rosas, I y Pulido, S. (2017). Estrategias de afrontamiento de los estudiantes del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello. Recuperado de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/6034>.
- Tizón, J.L. (2014). El duelo en la atención primaria a la salud. *Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, (I), num. 3, págs. 547-566; (II), vol. 4, num. 10, págs. 642-663.
- Tizón, J.L. (2014). El pediatra, la salud mental y los equipos de salud mental. En J. Sasot y F. A. Moraga (comps.). *Psicopediatría en atención primaria*. Barcelona, Prous Science, págs. 83-101.
- Tizón, J.L. (2014). Determinación y determinismo en psicopatología: II. Una reflexión acerca de los diversos tipos de factores de riesgo. *Archivos de Neurobiología*, 63, 21-42.
- Uribe-Rodríguez, A.F., Valderrama, L., Durán, D.M., Galeano-Monroy, C., Gamboa, K. y López, S. (2008). Diferencias evolutivas en la actitud ante la muerte entre adultos jóvenes y adultos mayores. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 119-126.
- Verdugo, L, Ponce de León-Pagaza, B. G., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., UribeAlvarado, J. I. & Guzmán-Muñiz, J. (2013). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 79-91. recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a05.pdf>
- Worden, W. (2004). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

ANEXO A:



ANEXO B:



ANEXO C:

